



HOMENAJE A LOS MARTIRES DE LA AVIACION URUGUAYA

En el aeródromo "Capitán Boizo Lanza" la Aeronáutica Militar rindió el lunes pasado homenaje a sus mártires: ceremonia tradicional que se viene cumpliendo en cada aniversario de la desaparición del primero, capitán Boizo Lanza.

(Fotografía Juan Caruso).

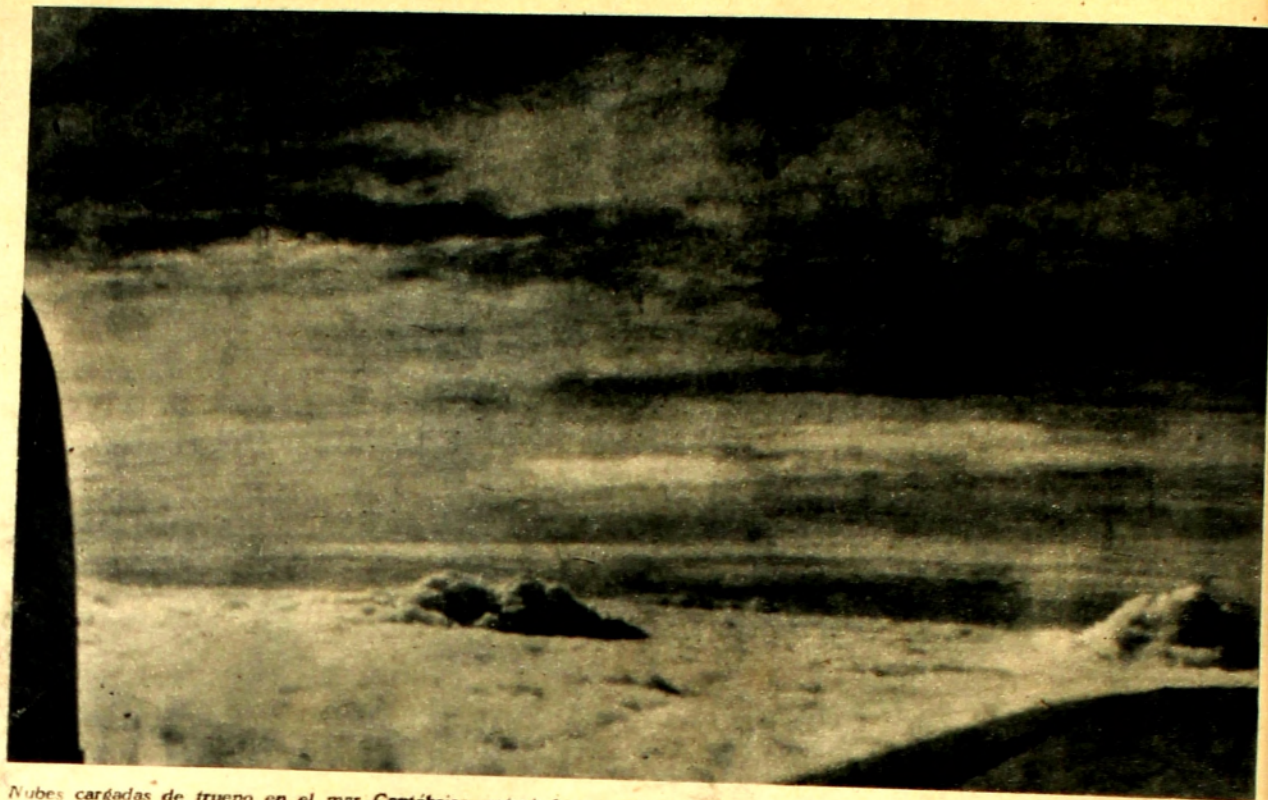
SERPENTEANDO EN EL AIRE

Al viajar de esta manera se imagina uno que el avión anda siempre en curvas enormes, aumentando y disminuyendo su altitud constantemente. Es parte del nuevo sistema para economizar tiempo, llamado "constant heading navigation" (navegar siempre en la misma dirección sin tomar en cuenta las corrientes en la atmósfera). Donald Fraser escribió este artículo después de presenciar el éxito del nuevo sistema en un vuelo desde Portugal a Islandia, pasando por el Ártico; lo describe sin olvidar sus defectos.

AL viajar en avión de esta manera se imagina uno estar volando todo el tiempo en la misma dirección. Pero es una ilusión, en realidad el avión serpentea en grandes curvas, también aumenta y disminuye su altitud constantemente, siguiendo el rumbo previamente trazado por expertos en meteorología. Aunque parezca extraño, esta es la manera más rápida de viajar por el aire de una parte del mundo a otra.

El conjunto del sistema se llama "constant heading navigation" (navegar siempre en la misma dirección, según la brújula, sin preocuparse de las corrientes atmosféricas). Parte del sistema es el método conocido en inglés bajo el nombre de "pressure pattern flying"; es decir, volar circulando las depresiones atmosféricas y los contraciclonales, para estar siempre en rutas donde la presión atmosférica es igual y el viento empuja el avión. Como dijo un piloto, se trata de arreglárselas para llevar siempre "viento en popa".

La mejor manera de explicar el sistema será describiendo el viaje que hice a principios de este año, de Gibraltar al Ártico, pasando por Islandia, en un avión de las Reales Fuerzas Aéreas de Gran Bretaña. Desde la última guerra la aviación británica y la norteamericana, habiéndose visto obligadas a cruzar constantemente el Atlántico,



Nubes cargadas de trueno en el mar Cantábrico, retratadas por Donald Fraser, durante el viaje que hizo a Islandia uno de los aviones de la R. A. F. que fueron a ensayar el nuevo método de navegación aérea.

empezaron a interesarse por la ruta del Ártico, por ser más corta y también por la posibilidad de que se convirtiese en campo de batalla.

Esa ha sido la razón por la cual fué organizado el viaje en el cual tuve el papel de espectador. Siete aviones "Lancaster" de bombardeo, pertenecientes a la "R.A.F.", "Empire Air Navigation School, Shawbury" (condado de Shropshire), cubrieron en dicha ocasión 7.500 millas en 31 horas de vuelo.

Las dificultades.

El viaje tenía tres objetos. El primero, poner en práctica lo aprendido por "Aries", el avión Lancaster de la R.A.F., que cruzó el Polo Norte en 1945 para ensayar allí el último modelo de equipo radar de navegación aérea. El segundo, servir de ejercicio a 14 pilotos de la R.A.F., de la marina británica y de las fuerzas aéreas de los dominios británicos, estudiantes en el colegio de navegación aérea de Shawbury, (dos de ellos canadienses, dos sudafricanos y dos australianos). El tercer objeto consistía en aplicar por primera vez, en un viaje de sur a norte el nuevo sistema de navegación aérea denominado "Constant Heading Navigation", que economiza tiempo porque aprovecha los vientos favorables.

Las principales dificultades para un piloto que viaja en la región polar, fuera de las que ocasiona el mal tiempo, son causadas por el hecho de que las brújulas no funcionan normalmente debido a la atracción magnética fenomenal en ciertas partes del polo.

Se hace también difícil seguir una ruta o determinar la posición del avión, puesto que una carta de navegación, sistema Mercator, de las que se usan en latitudes comunes, es inútil en las cercanías del polo, porque los meridianos o líneas de longitud no llegan nunca a juntarse y su deformación aumenta cuanto más se aleja uno del ecuador. En el colegio de navegación aérea de Shawbury se ha elaborado una nueva clase de mapa para obviar esa dificultad. Su originalidad no es debida solamente a la forma cónica, muchos mapas topográficos tienen la misma forma, pero al hecho de tener un solo meridiano; otros meridianos falsos, dibujados paralelamente al verdadero y bautizados "isogrivos", sirven de base para calcular la posición del avión o trazar la ruta que ha de seguir. Para facilitar el trabajo de preparar la ruta en regiones de magnetismo exagerado, al dibujar los "isogrivos" se toma en cuenta la cantidad exacta de variación magnética.

Circundando las depresiones.

El viaje comprendía dos etapas largas y una mediana. Los aviones salieron del aeródromo del colegio, volaron sobre Francia y pasaron por la costa de España hasta llegar a Gibraltar. Allí hicieron escala para revisar las máquinas antes de dirigirse al Cabo de San Vicente; de San Vicente salieron con rumbo a Raykjavik, donde pensaban llegar en diez u once horas siguiendo la ruta trazada por los expertos.

Después de pasar 36 horas en Raykjavik la flota de aviones se dirigió hacia el norte, a Jan Mayen Land, la isla solitaria del Mar de Groenlandia; después a Bear Island, al sur de Spitzbergen y de allí volvieron a Gran Bretaña.

Del punto de vista del piloto, el vuelo de Gibraltar a Raykjavik era el más interesante. El nuevo sistema consiste en seguir una ruta establecida de antemano por los expertos. Esta ruta da vueltas, sube, baja, para que el avión pueda hallarse siempre bajo

la misma presión atmosférica. Los meteorólogos saben que el viento sopla como si diera la vuelta con las manos de un reloj, en las regiones de alta presión atmosférica y sopla en dirección contraria donde hay depresión.

El piloto sólo cambia la altitud de su avión cuando esto es necesario para volver a la misma presión barométrica. Este método sencillo, combinado con la ciencia de los que trazan el rumbo que ha de seguir, da un resultado aparentemente ilógico, el avión serpentea, se aleja y se acerca a la tierra y sin embargo llega a su destino con mayor rapidez que si volara en línea recta.

El secreto de su éxito.

El secreto del éxito del nuevo método reside en una fórmula matemática, basada sobre conocimientos meteorológicos, según la cual se hace posible elegir la ruta y la presión barométrica más favorable.

El método había sido ensayado ya para cruzar el Atlántico de este a oeste y los siguientes defectos fueron notados en esa ocasión. Sólo sirve en lugares donde las condiciones atmosféricas son bien conocidas; si se interrumpe el vuelo debido a una tempestad o porque falla la máquina, es preciso continuar el vuelo por las rutas normales.

Por consiguiente, el avión debe transportar la cantidad de bencina necesaria para un viaje normal y no puede fijar la hora de llegada, porque no sabe si se verá obligado a tomar la ruta ordinaria.

Nuestro bombardero, igual que los otros Lancasters, iba cargado con comestibles y ropa adecuada, por si fuera necesario aterrizar en el Polo Norte. En lugar de bombas transportaban bencina para dos días y medio más de lo necesario aun para el vuelo por la antigua ruta.

Cuando salimos de San Vicente, empezando la etapa más larga del viaje, seguimos la ruta de 352 grados. El piloto tenía órdenes de no apartarse de esa ruta — excepto para hacer pequeños cambios debidos a las variaciones magnéticas — hasta que después de bajar a través de una nube, se encontrara a 75 metros de la cumbre de las montañas de Islandia, diez horas más tarde.

Informe oficial.

"Constant heading navigation" es un sistema que ha dado pruebas de su eficacia. Nuestro viaje tomó 65 minutos menos de esa manera. Al llegar al sitio de donde podíamos divisar la cumbre más alta de 3.000 metros en la Isla Jan Mayen, emprendimos el viaje de vuelta hacia el sur.

El informe oficial decía que el vuelo fué satisfactorio. Gracias al nuevo método de navegación un viaje al Ártico no constituye ahora un experimento, sino que podía ser considerado en el porvenir como vuelo ordinario, si se prepara y se planea debidamente.

Donald FRASER.

Londres. (Router Features para EL DIA).

Acontecimientos Inolvidables!

Su PRIMER HIJO!

y llegó el bebé. Su MAMA NO IMPROVISA. desea lo mejor... le hace recibir la caricia suave y fragante del jabón de tocador STRAUCH



EL JABON DE JUVENTUD PARA TODAS LAS EDADES

Jabón de tocador

STRAUCH

PRECIO DE VENTA \$ 0.30





El Ayudante de la Dirección de Servicios de Aeronáutica leyendo el Orden del Día, que da la pauta de la trascendencia de la fecha que se conmemora.

HOMENAJE A LOS MARTIRES DE LA AVIACION URUGUAYA

EN el aeródromo "Capitán Boiso Lanza" la Aeronáutica Militar rindió el lunes pasado un homenaje a sus mártires, ceremonia tradicional que se viene cumpliendo a cada aniversario de la desaparición de su primer mártir director, el Capitán Manuel Boiso Lanza, adquiriendo este año su proverbial emotividad, y una mayor trascendencia por la evolución fácilmente aquilatable del abnegado organismo.

Efectivamente, dado que el acto se realiza en la base de los Servicios de Aeronáutica, se pudo apreciar un mayor movimiento de talleres, los que no dejaron de trabajar por la fecha, y la presencia de nuevo e importante material, que dan la pauta de un engrandecimiento que la aviación merece y exige por su indiscutible importancia actual.

Uno de los aspectos que impresionó visiblemente a las autoridades, fué la conversión de dos C-47 en aviones de pasajeros con comodidades especiales, que significan un esfuerzo de los obreros aeronáuticos no aplicados a tal tarea, pero que la vienen cumpliendo con resultados muy apreciables.

No obstante lo anotado, lo que se menciona no es más que una labor especial dentro de la ardua tarea que diariamente encaran esos especialistas, en pro de una seguridad en el vuelo, conquistada por medio del metódico mantenimiento del material.



El Ministro de Defensa Nacional, Dr. Francisco Forteza, acompañado del Inspector de Marina y otras autoridades militares y navales, inspeccionando el material aéreo.



Diversos aspectos del desfile realizado ante el monumento a los mártires de la aviación, en el acto recordatorio en el aeródromo "Capitán Boiso Lanza".



Cascella. — La vuelta del emigrante (1948).



Cascella. "Campi di Trifoglio in fiore". Abruzzo



Cascella. — Roma monástica



Cascella. — San Lorenzo de Portovenere.

EXPOSICIONES

DE MICHELE CASCELLA

MICHELE CASCELLA, es uno de los pintores italianos que expusiera el pasado año en la muestra de artistas de Italia. Hoy, en una exposición individual, que se exhibe en la Galería Berro, puede apreciarse el valor de su pintura, a través de distintos matices. Nacido en 1892, en Ortona a Mare, en los Abruzzos, denota, en los cuarenta años de su actividad artística, un acendrado amor hacia la naturaleza, de la que sabe captar esencialmente el carácter sincero de que están impregnados sus cuadros. Discípulo de su padre Basilio, participó en las exposiciones Bienales de Venecia, y de Brera. Expuso en París, Londres y Bruselas, estando representado en los museos de Luxemburgo, en el Victory Albert de Londres, y en otros de Roma, Turín, Milán, Génova, Nápoles, Grenoble, Bruselas, San Paulo, etc., y en colecciones particulares de Europa y América. Su exposición actual, es variada en distintas formas. Variada por los temas, y por sus valores. No es desde luego, el mismo pintor, el que abarca el paisaje directamente sintiendo la intimidad de la naturaleza, y pintándola con singulares dotes de poesía y amor, al que toma un motivo como "Anno Santo in San Pietro", y descama de su paleta un torbellino de colores primarios en completa crudeza, para interpretar todo el recio aparato de una riqueza falsa y contraria a los dogmas de la verdadera religión. No es el mismo, decimos, porque la humanidad de sus rincones sencillos, donde las figuras simples y honestas emergen con los tonos que configuran la armonía y la sobriedad de la verdadera naturaleza, evocan un alma sana y dada a las bellezas de la elocuencia del color. Cascella vive entonces su poema, su pintura y, naturalista por temperamento, planta su caballete, allí donde le llama la singular belleza de los campos y las playas, de los jardines y de los sutiles rincones, donde las praderas le arrancan los más delicados matices. ¡Qué lejos se halla entonces de ese gran "salón de fiestas", donde parece calzado de guantes y vestido de gala... Le vemos con el torso desnudo ante su cuadro "Najade a Capri". Su modelo se inclina ante el mar, y el marco de rocosas costas son un contraste ante el azul intenso que rodea todo el escenario como hermoso fondo. Es el azul indescifrable y profundo del quemante Mediterráneo.

Luego, en su pequeña casa de campo, pintando los alrededores. Escenas floridas y calles humildes, pueblos y vistas. Grises y centelleantes verdes, rojos vivos y tierras, contrastando y armonizando. Nosotros pensamos que Cascella no ha enviado cuadros de su más valiosa producción. Existe aquí, un desnivel que no representa la uniformidad que debería existir en exposición del pintor, que viene precedido por tantos títulos y triunfos.

Su manera, se mueve entre un impresionismo de severo control, y un fondo romántico. No es el pintor que disciplina su cuadro a un razonamiento de ingenuidad geométrica, ni a un juego de ritmos. Es el pintor naturalista por excelencia. Parece que nada podría pintar sin tener ante sí la inspiración de la belleza del paisaje. Y creemos que es allí donde Cascella triunfa. El toque corto y la fineza de ciertas gamas sutilizan su pintura. "El racconto dell' Emigrante", es una de las telas de más ordenada factura y tema. Los verdes luminosos del primer plano, contrastan con los grises del cielo y la envoltura general del cuadro. El segundo plano, donde se ubican las figuras, se halla en sombras, y los florecidos



Helsingørh. — Universidad.

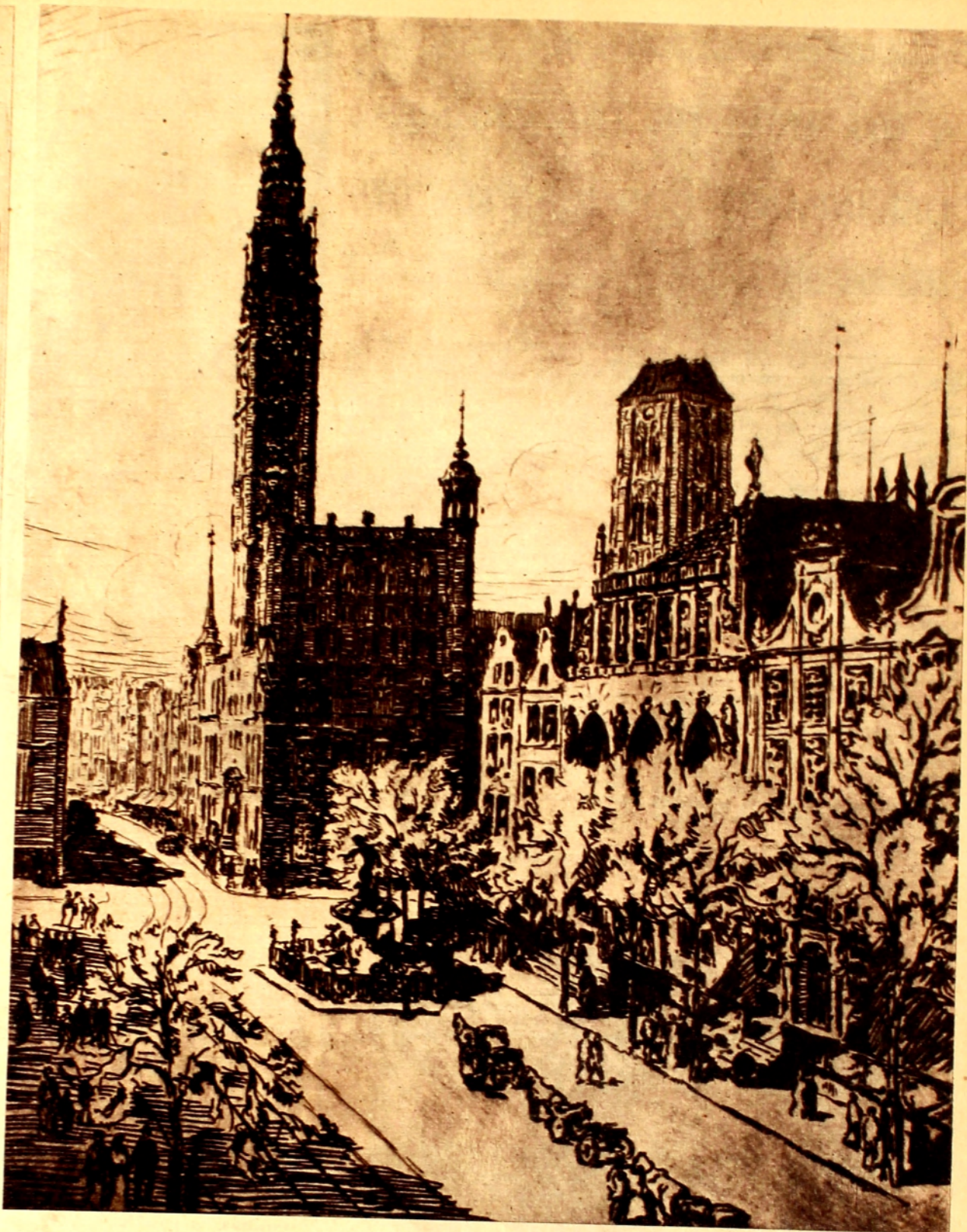
árboles que le respaldan, ponen una variante de colorida poesía. "Ritovoglio di Primavera", "Prova di danze a Palazzo Pitti", "Abero in fiore a Portofino", y otros de parecida técnica, son aciertos, así como los témperas, en donde ejecuta con soltura y simpleza de concepto, logrando coloridos firmes.

Repetimos, que ésta de Cascella, es una muestra que, representándole mejor que en el pasado año, no posee las virtudes superiores que sin duda son patrimonio del pintor, dados sus antecedentes, que de seguro tienen sus obras más felices entre las que se contarán ciertamente, las que fueron expresión de su personalidad en exposiciones importantes como la Bienal de Venecia, prueba de fuego para todo artista.

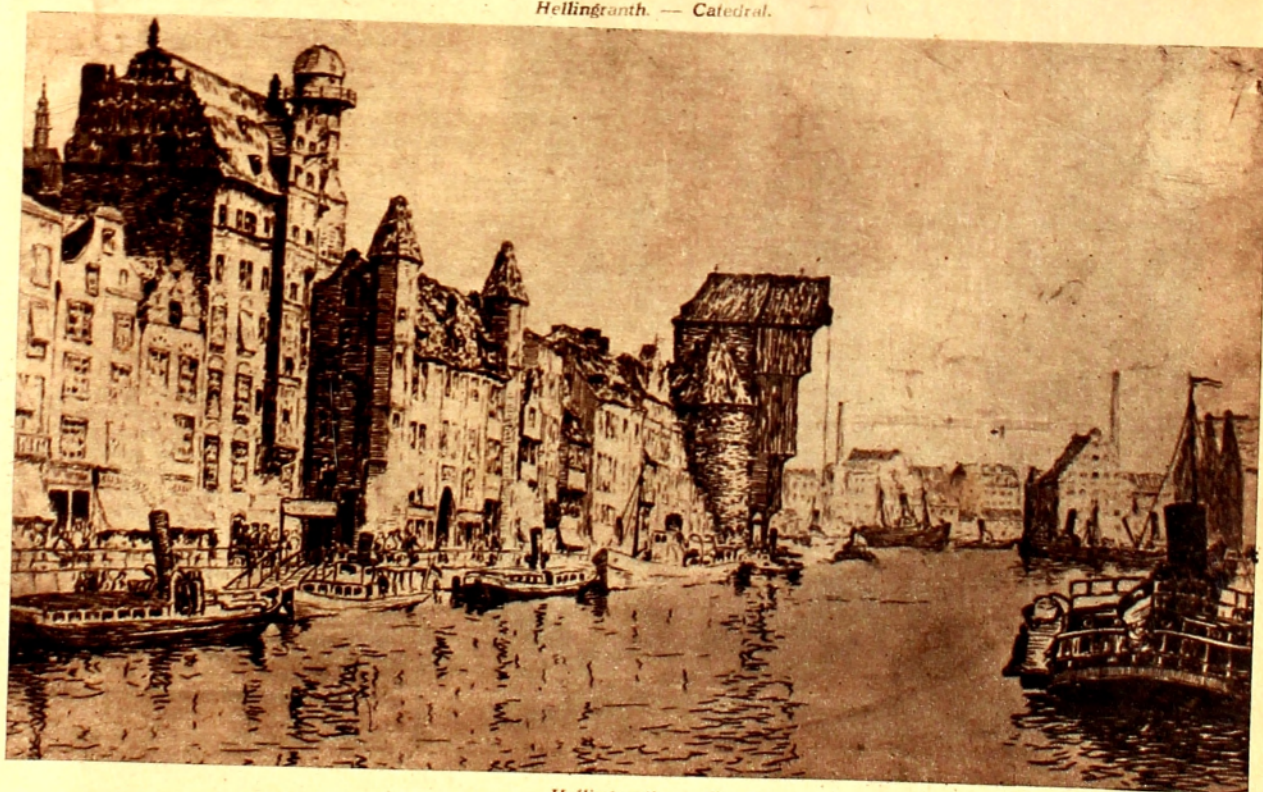
DE BERTHOLD HELLINGRANTH

EL grabado al aguafuerte, comienza a desarrollarse entre nosotros, con caracteres de interés. Es menester entonces que, cuando una selección de grabados como los que expone la Galería "ARS", nos dan una sensación clara de lo que este arte significa en todos sus valores, destaquemos éstos, en la seguridad de dar a nuestros artistas y público, la oportunidad de apreciar la obra de un verdadero maestro de tal arte. Nos referimos al grabador polaco Berthold Hellingrath, contemporáneo de avanzada edad, que está representado por una serie mínima pero valiosa. Vistas de Danzig son los temas que encuentran, en la notable agudeza de su grabado, el sabor y la severidad de distintos aspectos, vertidos a la chapa de cobre con elocuentes dotes de gran aguafortista. El desplazamiento de su composición, y el concepto que lleva implícito la variedad de interpretación en la línea que ejecuta, no hace alarde de fintas ni exterioriza la técnica con marcado virtuosismo o equivocado despliegue de habilidad. Su obra es sobria, lógica si se quiere, pero conserva una especial frescura que le quita toda pesadez. Si trata grandes edificios, como en su plancha "Catedral", busca el amparo de la avenida más libre para resaltar la magnitud de la arquitectura, pero no sacrifica nada a una vacía aparatosidad, ni juega con los contornos, donde el tema no lo llama. Esto, con la gracia de una agilidad que se halla al servicio de la interpretación, lo realiza en algunos rincones de sabor íntimo. En los grabados de puerto, es común verle ejecutar con pocas líneas la sensación clara de las aguas y los espacios y sombras que se proyectan en ellas, como verdadero maestro. Sin necesidad de grandes y espectaculares contrastes, éstos se verifican sabiamente y prudentemente. No estamos ante un impulsivo, ni ante un inspirado, sino más bien, ante la madurez de un grabador consciente y sumamente valioso en el conocimiento del oficio, y en la virtud de saber ser sencillo. La aparente sensación del detalle, desaparece en cuanto observemos atentamente la forma de encararlo y resolverlo. Supeditado al valor - conjunto, no detiene la mirada a costa del total, sino que el artista sabe enfocar el efecto, dicho esto, con el carácter de una verdadera visión, y no como detrimento de su arte.

E. V.



Hellingrath. — Catedral.



Hellingrath. — Puerto.

A 600 AÑOS DE LAS CRONICAS DEL INFANTE DON JUAN MANUEL

"...y con aquestos dineros labré yo este Castillo mayor de Peñafiel..."

EN Valladolid, antes de emprender una jira por lugares próximos, hay que aprenderse muy bien el nombre del Castillo que se propone contemplar. De no tomar esta precaución, el viajero tropezará, inevitablemente, con los muros de los quince, o veinte, o más castillos que hay por allí, todos a cincuenta kilómetros en cualquier dirección; más lejos hay muchísimos más. Para ver el de Peñafiel, hay que acudir: el de la Mota, el más visible en la llanura; el de Simancas, convertido en archivo para documentos de la casa de Austria; el de Torrelabán, donde vivieron los Enríquez, antecesores de Fernando el Católico, uno de los más hermosos de estampa legendaria; y el de Montealegre, típico para la escenografía de un film. Hay también que cerrar oídos a los cantares de los niños en el "campo grande": "En Castilla hay un castillo que se llama Fuensaldaña...", porque tampoco es el de Fuensaldaña el que queremos ver, y salir temprano en un tren que recorre la línea transversal secundaria de Valladolid a Ariza. Sólo avanzando por ese camino, veremos a las diez de la mañana, algo inverosímil; a la derecha de la marcha del tren sobre un cerro pelado gris como de cartón seco, la silueta irreal en forma de nave del Castillo de Peñafiel, "el castillo del Infante don Juan Manuel".

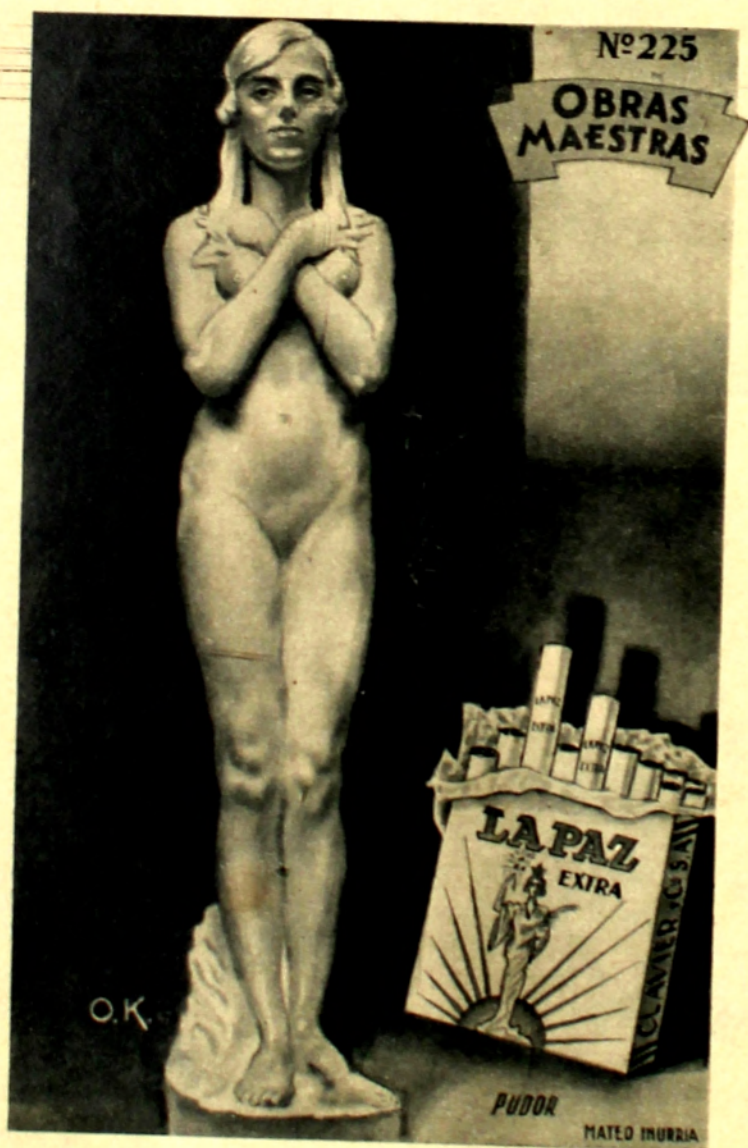
Al castillo y al infante, en el pueblo, todos los conocen. Asombra pensar que los fe-

roviarios aquellos, presurosos en su función como cualesquiera otros del mundo, y los ásperezos arrieros, que se mueven cerca de los vagones de mercancías, con los pantalones de pana atados con una cuerda debajo de las rodillas para facilitar su movimiento, cubiertos de harina, el primer producto local, saben quién fué y quién es el Infante don Juan Manuel. ¿Y "Peñafiel"? "Peñafiel" es el pueblo, nos dicen. Para ellos "Peñafiel", es el letrero escandaloso y descolorido por sus pocos soles, que campea bajo un balcón de la estación. Ignoran que "Peñafiel" es esa roca de Castilla, "torre de los panoramas" de un poeta del siglo XIV, que ha caído desde allí arriba como un sillar más de sus torres almenadas, pero que, en vez de quedarse a media altura, acunado en cualquier desnivel — una almena no puede rodar como un alud — ha llegado hasta el pueblo y lo ha cubierto con su fonética sonora.

La Peña fiel al poeta es aquella sobre la cual fué armado el castillo. Su recinto fué para su dueño un refugio militar y espiritual. Peñafiel es el ideal del castillo del medievo, el ideal castellano de castillo. Su torre de homenaje no tuvo necesidad de esperar el renacimiento para recibir una biblioteca, como decía Proust de los castillos franceses. En pleno "cuatrocientos", anunciando cien años antes que Toledo el otoño grandioso de la edad media castellana, Peñafiel se llenaba de intensa vida intelectual, que ha llegado muy nítidamente hasta nos-



Estado actual del Castillo de Peñafiel, en el corazón de Castilla la vieja, donde vivió y escribió el Infante Don Manuel. — Fotografía tomada después de la guerra civil (1942) desde el costado de la Estación ferroviaria de la pequeña villa.



otros. Antes, desde el tren, sólo apreciábamos su silueta gris en contraluz con el azul del cielo; ahora, desde el lado del pueblo, al ascender hacia sus muros, aparece soleado en todo su color. Nuestro acompañante, un lugareño, marcha a nuestro lado hablando de lo extraño de nuestra visita poco repetida. Va jugando con una enorme llave entre los dedos. La llave que hemos tenido que ir, previamente, a buscar en el pueblo a casa de un vecino que guarda el castillo. Es la llave absurda de una cerradura "vieja-moderna". Desde lejos parece que a un castillo se puede entrar por cualquiera de las brechas abiertas por sus últimos enemigos; luego se aprecia que pasar por ahí es exponerse a romperse una pierna si no se lleva equipo de alpinista, y lo sensato es pasar por una puertita de madera, sin importancia, colocada "para que las cabras no invadan" las plazas de armas, de las cuales, Peñafiel, tiene dos, una a la parte de la popa y otra en la parte de la proa; ya hemos quedado que es "un navío".

La emoción de la soledad, el color y la historia es profunda. Más cerca se ve que sin perder las paldas tonalidades del cerro, la tierra de Castilla, con la primavera se ha permitido el lujo de aflorar, en pocos sitios, algunas margaritas silvestres, sobre las cuales se apoya como en un estuche algún sector de almena desprendido de las murallas. Movemos la piedra con manos y brazos, y confirmamos que debajo no hay margaritas, ni humedad, ni hormigas, sólo la profunda huella del choque tremendo de la piedra, sin un quejido. Ya hemos tocado la noble materia del castillo y un instante después estamos sobre el bloque general de sus piedras estructurales.

Desde arriba, la villa, la iglesia gótica, el arroyito y el puente, no parecen, "son" la inspiración directa del tema de fondo que tanto admiramos en las miniaturas primitivas. En la abrumadora llanura sólo se aprecia, como en el mar, las sombras de algunas nubes chicas. Todo es interesante, pero sólo una cosa es fundamental, la monumental torre central, marco de la vida de don Juan Manuel. Sobre la puerta, un escultor romántico ha grabado y colocado una cabeza del poeta, impersonal, con melena como las de los pajes. No es su rostro porque no sabemos cómo era, según parece sólo se conservan los sellos de unas cartas. Subimos la tortuosa escalera tipo campana-

rio, y al fin recibimos el premio. Es una sala enorme con bóvedas de simple y hermosísima solemnidad. Sobre un testero se conserva una chimenea gótica; sobre otro la ventana, gótica también. Abajo el pueblo y la vida es ya algo abstracto e impreciso.

Aquí, está la torre de piedra de un guerrero y la torre de marfil de un poeta. El sueño famoso del espíritu hecho auténtica realidad. Aquí está la muestra evidente de su lucha por conseguirlo. El mismo nos lo dejó dicho cuando después de mencionar, de pasada, en sus páginas, las campañas militares al servicio de Alfonso el sabio, por todo el levante español y cobrar su soldada, nos cuenta a nosotros sus amigos: "Y con aquellos dineros labré yo este castillo mayor de Peñafiel...", porque lo labró para refugiarse; y pensando en refugiarse, y en escribir a gusto en medio de inmensas inseguridades es, sin duda, que luchó y batalló. A esta sala, sobre esta torre y sobre este cerro, vino a albergarse. Por esta sala debieron desfilar los personajes de sus crónicas: cautivos castellanos evadidos de las ciudades moras, prisioneros árabes de cierto interés y cultura, aventureros y juglares, quizá éstos los menos, todos han llegado hasta nosotros en los diálogos de "El conde de Lucanor". Estas paredes oyeron por vez primera, "lo que le aconteció a un moro rev de Córdoba"; y lo que le pasó al emperador Federico y don Alvar Fañez con sus mujeres; o al dean de Santiago con un tal don Illán el mágico que moraba en Toledo; y a los de la iglesia catedral, con los frailes menores de París... porque todo debió interesarle en esta altura, para llegar a conclusiones éticas:

"si algún bien ficiere, que chico asaz fuere, fázlo granado, que el bien nunca muere".

Aquí vivió, preguntó y escribió el Infante don Juan Manuel, hace 600 años, en esta torre, y aquí está todavía. ¿Para qué bajar? ¿Para qué bajar, y volver a ver los arrieros enharinados de la estación, con sus cuerdas en los mugrientos pantalones de pana, y más allá, ver los mismos ásperezos arrieros, vestidos de limpio en las ciudades, en todas las actividades! ¿Para qué bajar si, hasta nosotros mismos seremos arrieros endomingados para parecer caballeros! ¿Para qué bajar! ¿Para qué bajar! ¿Para qué volver!...

Rodrigo OBREGÓN.

SIENRA DIJO VERDAD

EN sostenido y largo esfuerzo hemos ido logrando la exacta ubicación de muchos lugares del Cerrito: Jefatura política, Imprenta de "El Defensor", quintas de Iturriaga y Chopitea, Molino del Miguelete, trazos de la Zanja Reyuna, Matadero de Legris, Saladero de los Fariña, Quinta de los olivos, con su cárcel y su capilla, de la que se guarda aún la pila bautismal, descendida a abrevadero de los caballos de Ferreño.

Se nos ocultaba, sin embargo, la ubicación más ardientemente deseada: la del Cuartel General del Cerrito.

Dos líneas perdidas en un viejo libro, nos iluminaron, hace muy pocas horas:

— "A treinta metros, más o menos..."

Las habíamos leído, muchas veces, permitiendo que se perdiera, en un imperdonable descuido, su importancia.

Contando en 1845 apenas ocho años de edad el "Licenciado Peralta", acompañó a su padre al sitio donde el General Oribe, auténtica figura de la independencia nacional, héroe de la Agraciada, Sarandí y el Cerro, Iturzaingó y Bacacay, dirigía entonces el Sitio de Montevideo, como Jefe de Vanguardia del ejército rosista que acababa de cumplir la trágica, la tremenda campaña de las Provincias.

Pasados muchos años, el muchacho hubo de ceder al deseo de ubicar el Cuartel General de Oribe, recordando que "estaba entre la quinta del vasco Chopitea, el Cerrito y el Monte de los olivos".

Muy amplia esa limitación, no podría asegurarse por ella el justo emplazamiento del Cuartel, si el mismo don Domingo González no hubiera ofrecido, en páginas posteriores de su "Atalaya de Ulises" esta referencia más concreta:

— "A treinta metros de distancia, más o menos, de estas instalaciones, se elevaba el esqueleto de un mirador de pino blanco, de forma cuadrangular, y reforzado por numerosos tirantillos que servían de sólida trabazón y refuerzo a los cuatro robustos postes que formaban los puntos de apoyo del polígono".

Referíanse estas líneas al Molino del Miguelete, desde el cual dirigía la guerra el llamado Presidente legal, quien había establecido allí su Gobierno.

Tenía el molino de Oribe una altura de 25 metros, y una plataforma en la parte superior, rodeada de una baranda a la que se llegaba por una escalera de caracol. En la plataforma, dos caballetes de distinta altura, sostenían los anteojos de larga vista, gracias a los cuales el General gustaba acercarse a la ciudad que se le escapaba como en un espejismo. Uno de esos catalejos lo adquirió el mismo Oribe en el Janyro; el otro, muy superior al primero en calidad y aumento, le fué obsequiado por

don Felix Buxareo, mucho antes de convertirse en yerno suyo.

Junto a ese molino, apenas a treinta metros de distancia, empezaban las construcciones que constituían el Cuartel General del Cerrito. Eran un grupo de grandes cabañas de madera con techo de paja, extendiéndose en una explanada de una hectárea.

Ubicado así el molino del Miguelete, al que tuvimos ocasión de visitar en 1922, muy poco tiempo antes de ser demolido podemos ahora indicar con toda exactitud las calles que marginan la hectárea en que se levantara el famoso edificio, y en la que alzóse también, durante el asedio de la ciudad, la tienda de Oribe: — Juan Acosta, Santa Ana, Francisco Plá, Joaquín Artigas.

El mirador, cuya fotografía ofrecemos a los lectores, creyendo entregarles una valiosa primicia gráfica, ocupaba en esa manzana el ángulo noroeste. En el suroeste, magníficamente cuidadas las piezas de bronce, la artillería. Eran esas bocas de fuego, una muestra "de las que los soldados de la independencia habían conquistado a los españoles en la guerra larga y terrible que había libertado a la América del Sur".

El fino espíritu de Benjamín Poucel, que escribió su libro sobre los rehenes del Durazno a ruegos del sabio Saint-Hilaire, pudo contemplar en el Cerrito los cañones de Maipú y Chacabuco, apuntando a Montevideo bajo la vigilante mirada de Maza.

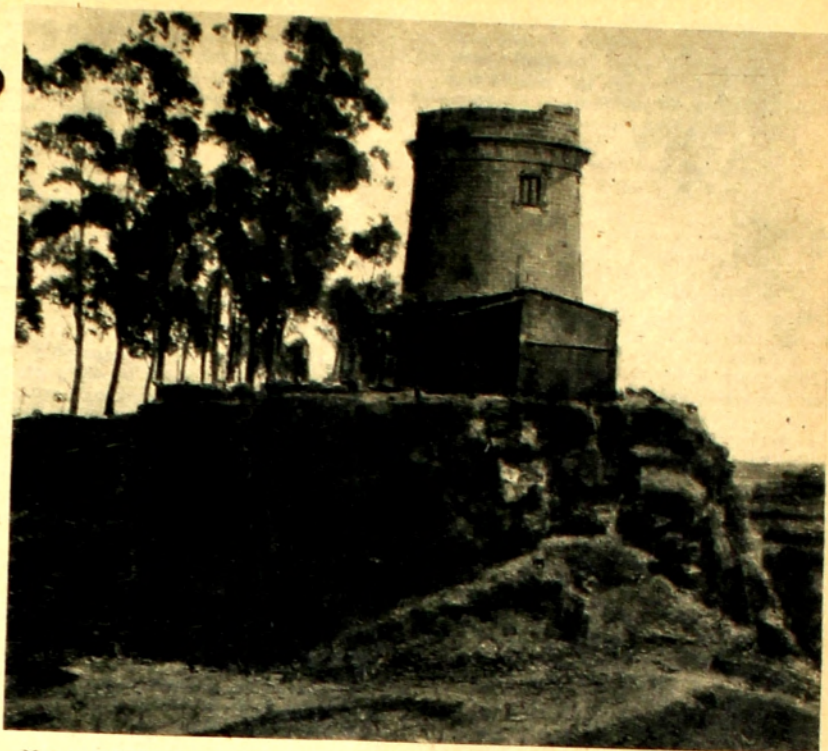
Y el culto hacendado francés, que llegó a intimar con Oribe, a pesar de su desventajosa posición, deja traslucir un poco de pena al tener que anotar esta reflexión justa sobre los cañones argentinos:

— "Rosas los había prestado a Oribe, para cañonear la ciudad donde este último había nacido".

A este Cuartel General fué al que nos referimos al describir la llegada de Cabrera y de Sienra al campo sitiador en la noche del 20 de marzo de 1848. Y a esa llegada se refirió el último en la fonda del Comercio de la Restauración, con palabras que tuvieron la virtud de movilizar a la justicia y a los sabuesos de César Díaz.

Pasados cien años, probaremos que los cuatro testigos que repitieron ante el juez de la causa las acusaciones del Capitán de Oribe, dijeron verdad. Y que el Capitán de Oribe, no se apartó de la verdad ni en los más mínimos pormenores de su autobiográfica narración.

Que en la fonda, Sienra reveló los hechos conforme figuran en las actas del



Molino del Miguelete, construido en 1820, y demolido en 1922. Con sus ladrillos edificóse un muro en el Cerrito, en el cruce de las calles García de Zúñiga y Basilio Araújo. Junto a este molino, llamado también de Fortegato, estuvo emplazado el Cuartel General del Cerrito. (Foto cedida al autor por el señor José Mastriani).

Juzgado del Crimen, es cosa que no puede negarse.

Los testigos eran mayores de edad, sin tacha alguna, y sus dichos, coincidentes en lo fundamental, configuran plena prueba.

El oficial que recibió a Cabrera era, pues, Sienra, según sus propias manifestaciones de 11 de octubre del 51.

La declaración del capitán, precisa de una manera categórica, las características del cuchillo que le entregó Cabrera al desembarcar del bote de Moreira.

Tenía — fojas 88 y siguientes — "hoja de más de un palmo de largo, y de un ancho proporcionado".

Estaba "aún sucio de sangre, como una pulgada menos de la cruz que separa el mango, cuyo cabo era de marfil, y bastante pesado".

Dos testigos concuerdan en esas características del arma: Cesárea López — fojas 75 y vuelta — dice que el único puñal que le ha conocido a Cabrera, era de un filo, más corto que la daga que le presentaron y más larga que tal cuchillo; Manuel Páez, a fojas 77, declara "que a Cabrera le ha conocido un cuchillo grande, como una tercia de largo, y de cabo blanco". En cuanto a Andrés Cabrera, autor material del crimen, declara, a fojas 120, "que mató a Va-

rela con un cuchillo cuya hoja tenía como una tercia de largo, el cual usaba desde tiempo hace, en el ejercicio de marinero, y que tenía cabo entero, de hueso".

El cuchillo descrito por el Capitán Sienra, es el descrito por Cabrera, Cesárea López y Manuel Páez.

Si los cuatro testigos de la fonda, falseando la verdad, hubieran atribuido al oficial una descripción del arma, que aquel no hubiera hecho, habrían demostrado poseer una extraña videncia, ya que, desconociendo las declaraciones de Cabrera, Cesárea López, Manuel Páez y Federico Suarez, pudieron hacer coincidir con ellas las suyas propias, y eso, de una manera absoluta.

Es innegable la importancia de este hecho. Pero lo es mucho más, la de este otro.

A fojas 7 del sumario puede leerse el informe médico-legal del doctor Fernández, sobre la herida hecha al doctor Varela. Aparecen en él muchos detalles "que se conforman admirablemente con las características del puñal descrito por Sienra".

La puñalada atravesó el cuerpo, entrando por la espalda, bajo el borde posterior del omóplato, hasta la región anterior del cuello. El forense infirió de esa herida, que debió ser hecha por una hoja ancha y larga, de espada o daga.

Adhirieron a esa suposición los profesores Bond, Vergara y Brunel. A fojas 35, dicen: "el instrumento que ocasionó esa herida, debió ser punzante y cortante, de más de tres pulgadas de ancho en la parte media, debiendo haber penetrado casi hasta el cabo".

Los testigos de la fonda oyeron decir al capitán Sienra, que Cabrera "le había presentado el puñal sucio de sangre casi hasta la cruz".

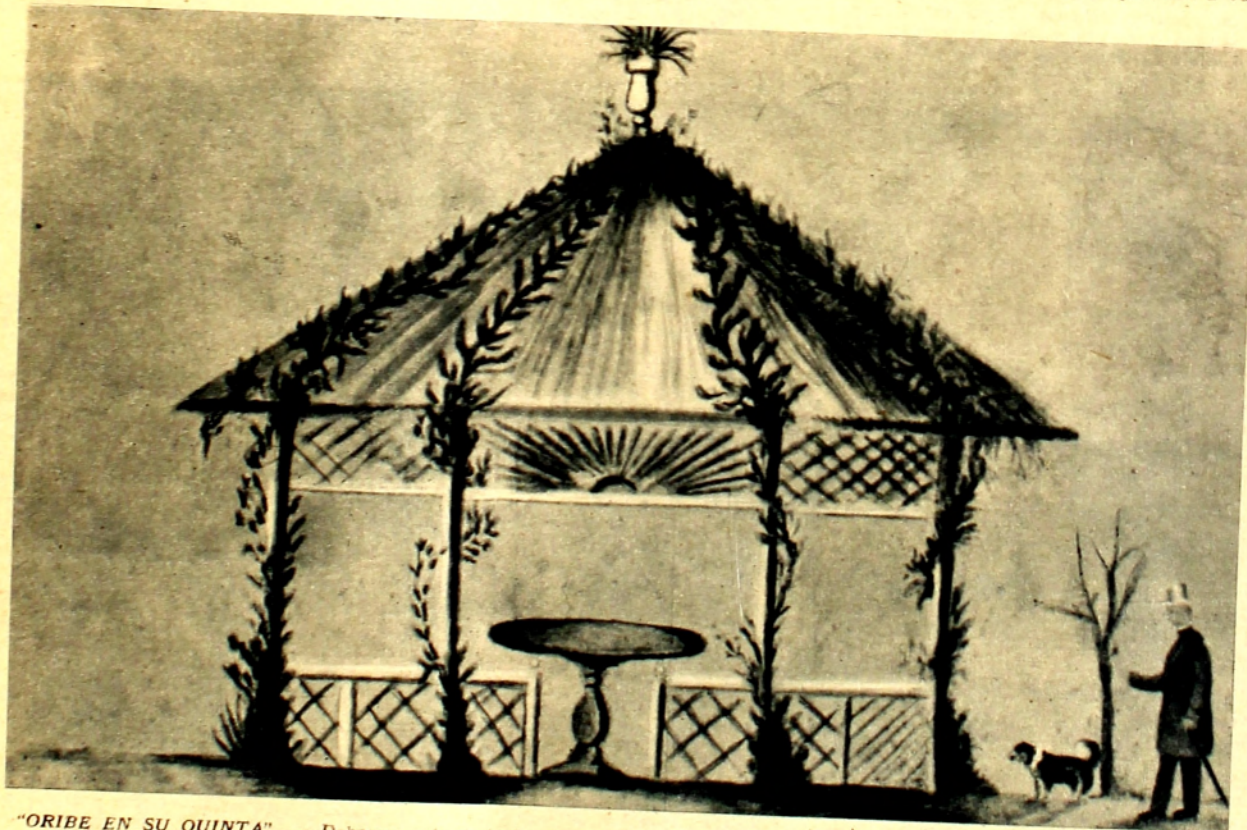
El cuádruple testimonio tiene que configurar un hecho verídico. Sienra no conocía el informe médico sobre los caracteres de la herida. El protocolo no se publicó nunca en Montevideo, y menos pudo divulgarse en el Cerrito. Sin haber tenido el arma en sus manos, no hubiera podido describirla con la exactitud con que lo hizo, de tal manera que parece que la herida de Florencio Varela tenía que haber sido expresamente abierta para servir de vaina al puñal homicida.

No cabe, pues, duda alguna. Ni ofrecieron falso testimonio quienes repitieron al juez las declaraciones de Sienra, ni Sienra faltó a la más estricta verdad al hacer públicas sus terminantes declaraciones.

Sienra, pues, esperó a Cabrera en la Aguada, de orden del Presidente, y llegado aquél, lo condujo en su propio caballo hasta el Cuartel General del Cerrito.

La presencia del matador en la Casa de Gobierno del Miguelete, no tiene más que una explicación lógica: no obró por cuenta propia, sino por mandato expreso. La noche del crimen, quiso hablar con Oribe o con Iturriaga. No fué suya la culpa si los dos evitaron encontrarse con él. El desencuentro impidió a Cabrera ofrecer personalmente a Oribe, o al secretario, la noticia tan esperada de que la orden superior había sido cumplida.

M. Ferdinand PONTAC.



"ORIBE EN SU QUINTA". — Debemos este grabado al doctor Augusto Turenne, que escribió al dorso del mismo estas palabras: — "Esta 'gouache' sobre papel pardo, me fué donada por una antigua esclava, y luego liberta del Coronel Maza; según ella fué pintada por un mulato liberto de Oribe".

Dimensiones: 12 por 18. Marco marrón, contramarcos dorados. 19 por 25.

Se llama "pálio" al banderín que se otorga como premio al barrio cuyo representante haya resultado vencedor en una carrera de caballos que se realiza en determinada oportunidad. Siena está dividida, a este efecto, en diez y seis zonas o cofradías, y cada una está representada por un único jinete y un solo caballo.

QUIEN llega a Siena en los días del "pálio", del "pálio todavía no realizado, o del "pálio ya cumplido", lo que primero le sorprende y le interesa es el estado de ánimo de la multitud. Ciertamente que también lo cautiva el espectáculo en sí mismo, que es uno de los más admirables espectáculos coreográficos que puedan admirarse, por lo que ofrece de sensaciones estéticas curiosas; pero el aspecto espiritual resulta sin duda cien veces más atrayente que el hecho visible y estético. Cada uno de los elementos que intervienen importan por sí mismos, en estos días, en dependencias y en relación con la carrera; no existe acto, ni pensamiento, ni sentimiento, que pueda de ningún modo quedar ajeno, aun los más fuertes y los más indispensables. La ciudad, ayer entretenida en sus intereses internos y domésticos, se abre como una coquilla al calor de este fuego, y todo adquiere vida y razón en obediencia a esa pasión unánime que desborda.

No es verdad que todo este sacudimiento colectivo, que toda esa fiebre, constituya un síntoma de frivolidad, de debilidad. Suponerlo, pensarlo, es un error de lesa psicología; inclusive de lesa humanidad. En realidad, solamente los pueblos verdaderamente viejos, verdaderamente estancados, no sienten jamás la necesidad de evadirse del círculo estrecho de sus hábitos cotidianos; saben imponerse dominando la propia fantasía, no se desatan ni desenfrenan por ninguna razón. Un desfile pintoresco, una carrera de caballos, la conquista de un "pálio"? Estos son nada más que los pretextos, nada más que el motivo exterior. La razón sutil e intrínseca de la batalla se equivocará quien la busque en la superficie, y no en la profundidad, allí donde se aloja el ensueño y los sentimientos fundamentales del hombre.

La expectación del instante

La vida, lo sabemos, es dura y cruda; las espirales de evasión no dejan de ser raras, y de cualquier manera, difíciles. Pero si alguno existe todavía que sabe salir juvenilmente al encuentro del misterio y se arriesga a sentir cualquier escalofrío auténtico, y no falso, ante lo imprevisto; que puede, y sabe, en un día cualquiera de su vida perderse, abandonarse, casi liberarse del peso de la carne y de la presión de lo contingente, ¿cómo suponer anormal e insano su esforzado intento? ¿No es este el mito más bello que el hombre ha perseguido desde el primer día de su aparición sobre este mundo limitado en el que fué obligado a vivir y está obligado a morir? ¿El único durante su tránsito por el cual puede la pobre humanidad evadirse cuando sus fuerzas están agotadas, y su alma desilusionada? ¿Carrera de caballos, con-

quista de un banderín? ¡Pero no! Lo que cuenta y vale es la expectación espiritual de ese instante ciego en el cual la fantasía espera poder encontrar una vía de escape y fuga a la realidad, a su propia debilidad física, darle infinito al propio límite; y para afrontar ese momento, se renuncia a todo por un instante, se olvida de todo, se pierden casi la noción de nosotros mismos: frescura de la fantasía, juventud, exuberancia de vida.

Siena, ciudad sumergida en una tierra más hostil que amiga a la que se llega por vía solitaria y fría a través de un valle, el de Orcia, que parece un paisaje lunar, o una tierra convulsionada de improvisado cataclismo.

Siena, un milagro de la voluntad y del genio humano, perdida en un clima opaco y sin claridad. Soledad y silencio crearon un día esta ciudad; fuerza moral y coraje desesperado la alentaron e hicieron grande; tenacidad y probidad le han impedido disminuirse, cuando la virtud más bella, la de la fantasía, si no le resultaba nociva, costaba expresarla, y poseerla inexpresiva.

Siena, un mundo en sí, impedido de ensancharse y extenderse más allá de un cierto límite y hasta un obligado término; y que por ceñida en su estrecha cerca, no solamente se abre y se perpetúa, sino que conquista física y espiritualmente, con la espada cuando puede, y cuando no puede, con el alma. Le pertenecen de hecho, son suyos, son de Siena ciertos grandes regidores del primer medioevo; y es suyo el pueblo guerrero que desciende a contrastar sobre las llanuras y sobre las colinas de Toscana, la potencia de ciudad mayor y más rica. Y es terriblemente y soberbiamente sienese la más grande mujer del medioevo: Santa Catalina. Somnolencia de siglos, flagelos físicos, el mundo que cambia de faz y de carácter; todo parece sumergido y perdido. Pero Siena siempre se supera y reflorece.

Rebelión espiritual

Pero es un mito fatigado, podrá decirse, porque la civilidad, con todo aquello que ha traído consigo, el alargamiento inmenso de horizontes, el sentido de poder alcanzarlo todo, el ritmo acelerado de la vida ha cansado o ha desordenado a la fantasía. Pero esto es sólo una verdad relativa; relativa tal vez solamente a ciertos pueblos que han tenido muchos contactos y muchas oportunidades de encuentro, y de los que se puede decir que cada noche han estado obligados a pensar en la defensa, o al menos, en un programa de acción para la mañana siguiente. Donde estos encuentros y contactos han faltado, o han sido tan fugaces que el espíritu de los individuos no se ha detenido a racionarlos, y hasta, frecuentemente, recibidos en forma de sensaciones imprevistas y rápidas, la fantasía no se ha debilitado sino que, por el contrario, se ha fortalecido. Y la vida íntima y espiritual, aun cuando contenida en términos limitados se ha expandido, y no embotado. Así es Siena, y no es la única entre las ciudades italianas. Puede pensarse en muchas otras, aunque de las antiguas: en Gubbio, en Orvieto, en Viterbo, para no salir de la Italia central, las cuales, una vez

LA DEFENSA

al año, cada una con sus propios elementos y propias maneras, se despreza de la grisácea vida cotidiana abandonándose a una excitación que tiene todos los caracteres de una rebelión espiritual contra la realidad. Rebelión que es al mismo tiempo

una expresión de poesía.

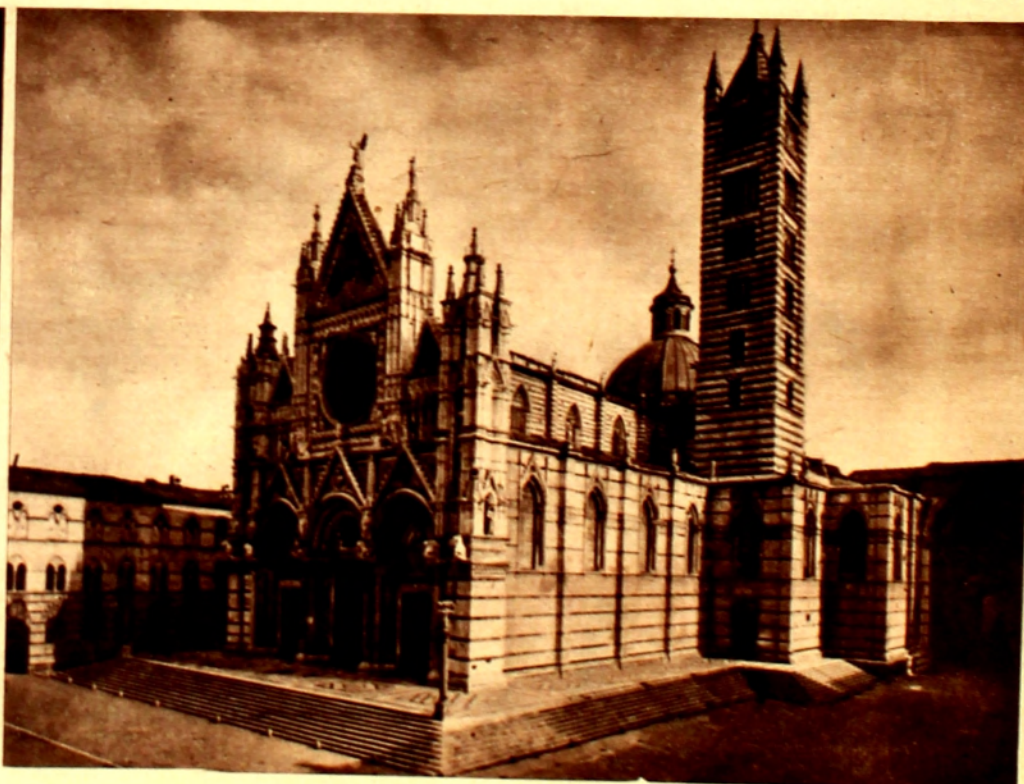
De hecho, estas fiestas y resurgimientos nunca son mórbidas, ni desordenadas, sino por el contrario, armoniosas, refinadas hasta estéticamente, tanto como para crear



Panorama de la ciudad.



Palacio communal. Fachada con la torre (siglo XII al XIV).



La Catedral de Siena.



Siena.

LA FANTASIA

...y concebidas, no por una masa anónima sino de un solo artista. Pero este arte no existe hoy ni existió antes. Quien lo ha concebido, ha armonizado, ha creado siempre la masa anónima, la muche-

Es extraño, pero no mucho. Quien piense que esta ciudad, núcleo humano donde difícilmente, en el pasado, el individuo se ha manifestado destacándose de la masa; donde, particularmente en el campo del arte y en la expresión de vida, en que fueron

superiores, la voluntad y el gusto del individuo se ha manifestado en forma aislada, y no en conjunto, advertirá que hasta el milagro de la armonía ha sido posible desarrollarlo, no por una exclusiva voluntad, sino por la suma de todas las voluntades.

El "pálio" siénese puede ser interpretado de muchos modos, ciertamente. Pero si se tiene en cuenta su origen y la época en la cual se inició, que es aquella en la que Siena empezaba a despertar temor por su potencialidad civil y guerrera, y en la cual su vida no estaba vuelta hacia los de afuera, sino hacia los de adentro, el tema de la fiesta no puede ser interpretado de otra manera, como no debió serlo en aquel tiempo, sino como un desahogo de su fuerza. Uno de esos desahogos que, por lo menos una vez al año, convienen al espíritu y al cuerpo para que pueda encontrarse y reconocerse, sin suponerlo, como podría, que estaba disminuido y debilitado.

Lo real es que la fiesta persevera a través de los siglos, perdiendo en la trayectoria, es verdad, alguna característica, pero no en lo esencial. Y se manifiesta en la actualidad más perfeccionada, no sólo en su forma, sino también en su espíritu, no evidenciándose por signo alguno que la ciudad esté fatigada, sino por el contrario, viva y palpitante, ansiosa y febril, expresando en esta carrera del "pálio" su ansiedad de belleza y armonía, su voluntad de evasión de lo vulgar y cotidiano; belleza y armonía que antes, en la edad gloriosa, podía manifestar naturalmente en sus monumentos y en sus pinturas.

La puerta del misterio

Pero sin una intención de contienda, de combate, sin sentir el aguijón de una rivalidad, el ansia, la esperanza de una supremacía, no solamente ideal cuanto física, comparable y registrable con los sentidos; si, en suma, el arrojo de la masa debiera ser solamente lírico, espiritual, ¿quién sabe si su fantasía sabría hoy día moverse y agitarse todavía! Con dolor, el individuo, que es después el Poeta, por salir del finito y procurar el infinito, para huir, para evadirse de la propia carne y de la realidad, del límite, no cuida los términos y los pasajes de la propia pasión; y tal vez prefiera no conocerlos.

Pero en el uno y en el otro, lo que cuenta es sin duda probar, vivir aquel momento de sorpresa, de suspensión ante el misterio ante lo oculto e imprevisible; pero mientras el individuo procediendo, como lo hace, sobre puntos exquisitamente ideales, descárgase de aquel instante en el que se exaltaba, vuelve en sí, y difícilmente vuelve al otro día a renovar la aventura, (pues la experiencia osada, basta para nutrir un día su espiritualidad, excitándola) el pueblo, la multitud, por partir precisamente, y apoyarse, en el hecho físico, tiene necesidad de volver a armar, casi de cargar en seguida la máquina, apenas ésta le ha ofrecido la tan ansiada emoción. Si en apariencia todo parece terminado cuando el Palio ha sido corrido y vencido, nada en realidad ha terminado. Pues no solamente los elementos materiales que han concurrido a la fiesta están a salvo, guardados religiosamente

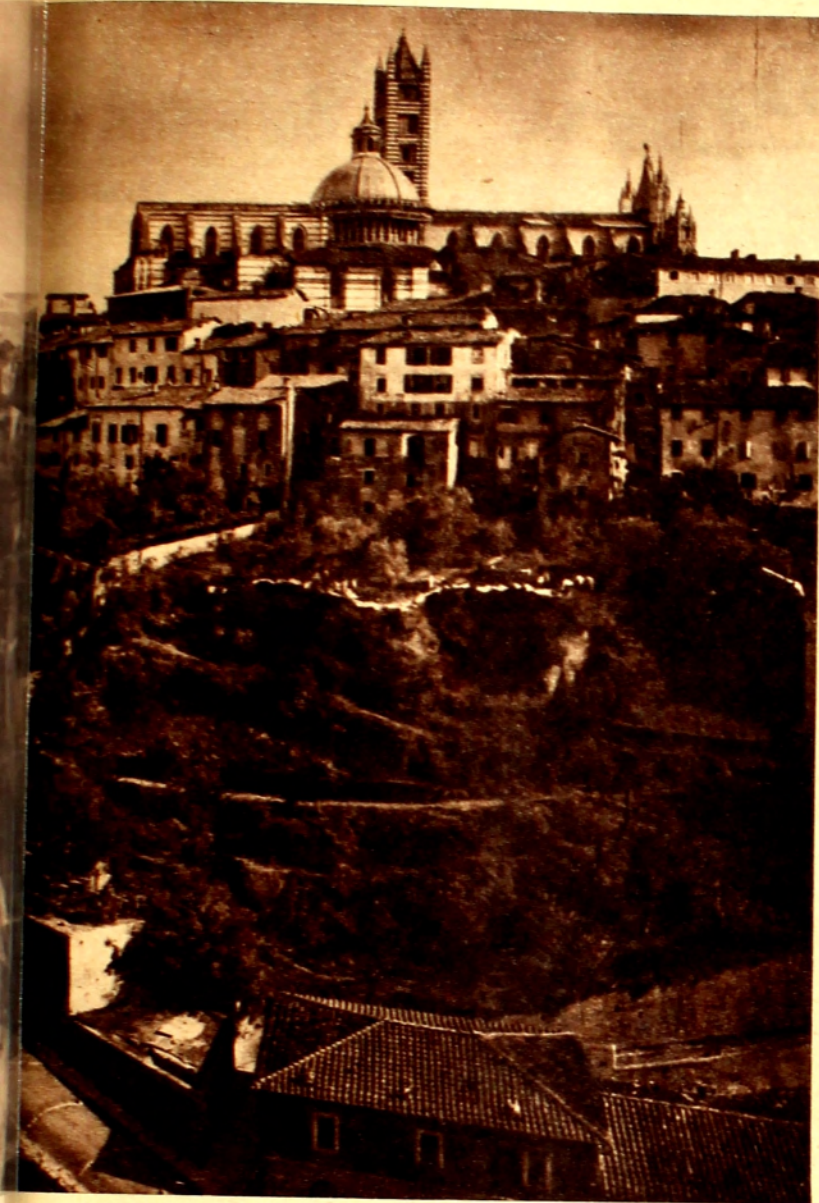
para la próxima aventura, sino que el pensamiento y la acción de todos se ponen nuevamente en juego, a consecuencia de la victoria obtenida o de la derrota sufrida; y cada "cofradía", esto es, cada grupo de ciudadanos, encauzan sus sentimientos, los reconvierten y los coordinan para aquel fin, y para aquello solamente. Atiende, es cierto, los negocios y el trabajo; lucha y se ufana durante la jornada que no termina nunca; se fatiga y consume; pero cuando cae la tarde y puede irse al círculo de su "barrio" para preparar las bases de la contienda futura, y soñar con los compañeros una nueva victoria, o una revancha, se descargan, uno y todos, de las pesadumbres soportadas, olvidando las penas sufridas.

Luz y sombra

Hombres, mujeres, muchachos, viejos; nobles, intelectuales, comerciantes, artesanos, pueblo; no existe elemento ciudadano que se sustraiga, que no participe. La fiesta en sí no es otra cosa, en el fondo, que el término de un juego, de un trabajo que se ha estado preparando antes: parte a la luz, parte en la sombra; y que podría llamarse la razón de defensa para todo un año de la libre fantasía contra lo normal y lo prosaico, contra lo cotidiano. Por esto, el Palio de Siena es superior en su significado ético y psicológico a ninguna otra fiesta memorable de cualquier otra ciudad italiana. Es por esto que Siena se revela, en confrontación con las otras ciudades, que viven y agotan en un solo día la propia fiesta, más dotada de imaginación y de fuerza sentimental. Si, el espectáculo en su elegancia y gracia supera en belleza cualquier suposición y cualquier descripción, de esa manera dispuesto, de tal modo pintoresco, en gracia a una serie de circunstancias, en parte buscadas, cumplido y sincronizado; pero quien esté más alerta a los efectos internos que a los exteriores, quien observe menos el espectáculo visible que el psicológico, lo que más le impresionará en este día es, repitiémoslo, la actitud, la expresión de la multitud. Ese fermento que está en cada uno y lo ha estado trabajando, contenido por tanto tiempo; ese fuego que ha estado ardiendo en la multitud, dentro de ella, sin tener en muchos meses una vía de escape y expansión; ese culto por un símbolo que tiene, además, tantos elementos palpables de vida, pero cuya supremacía debe, de cualquier modo, obtenerla y buscarla de un misterioso momento de suerte, que nadie supone como se presentará, ni bajo que forma; hace que, cuando la hora final se aproxima, cuando la batalla está a su término, le dé a esta multitud en tensión una fisonomía, un aspecto que, llamarlo singular es poco. Si, lo maravilloso de esta jornada es la multitud; es su voz, sus movimientos improvisados y multiformes, su colorido. Es ese algo indefinible de un drama tumultuoso y contenido. Un colorido que estaríamos tentados de llamar grisáceo; pero gris no es, y tal vez no sea ni siquiera color, pero sí música.

Mario PUCCINI.

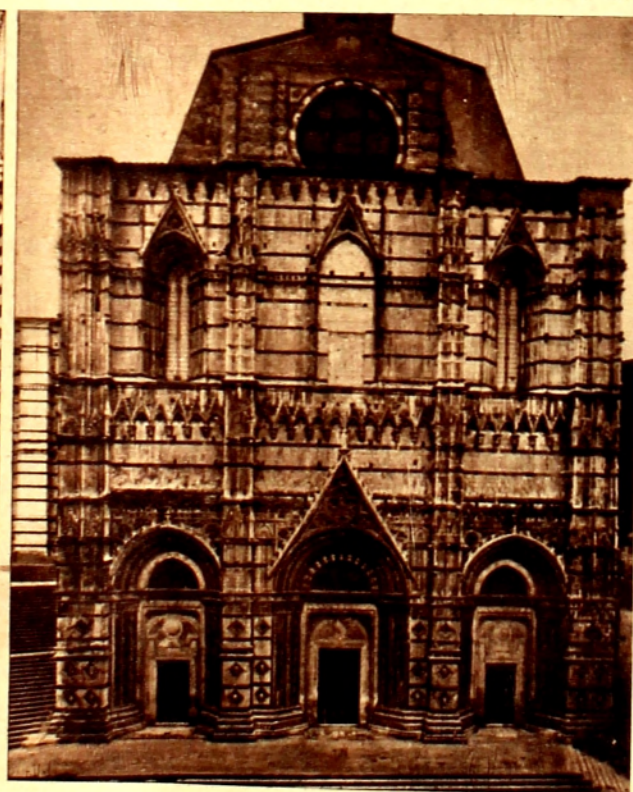
(Especial para EL DIA. — Senigallia, agosto 1948. — Traducción de E. A.)



...desde Santo Domingo.



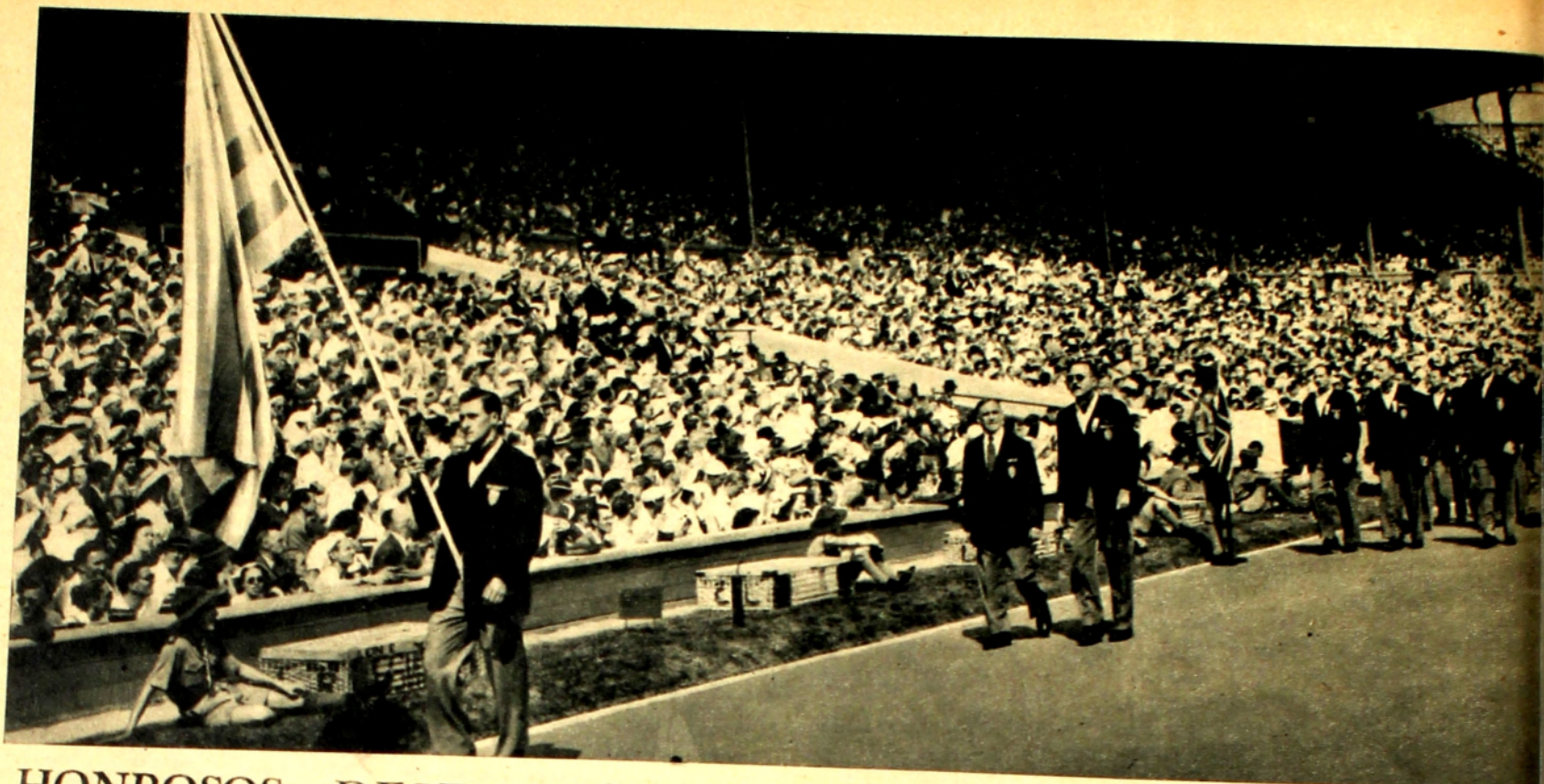
Catedral (Del siglo XII al XV)



Fachada de la iglesia del Bautista (Giacomo di Mino del Pellicciaio).



Portal de entrada a la casa de Santa Catalina, en Toscana.



HONROSOS DESEMPEÑOS URUGUAYOS EN LONDRES

La delegación uruguaya desfilando en el Estadio de Wembley. Va al frente de ella Hércules Azcune, atleta de feliz desempeño en diversas pruebas. Luego vemos a los dirigentes Sres. Ingeniero Juan B. Maglia y Raúl Bove Ceriani. Finalmente, los demás miembros.



El capitán A. Ortiz, compatriota que se destacó en el pentathlon militar. Aparece en un pasaje de la competencia en que intervino.

CUMPLIDAS las diversas alternativas de la XIV Olimpiada puede decirse que volvió a apreciarse el grado de preparación que van logrando los deportistas de los distintos países, cuyos representantes formaron el gran núcleo de 6.000 atletas volcados, en su respectiva oportunidad, en las palestras de Londres.

Múltiples detalles sugieren la forma paulatina en que avanzan los sistemas de entrenamiento, como a la vez queda probada una mayor difusión de la cultura física en todos los ambientes, lo que significa velar cada vez mejor por la salud y belleza de los pueblos.

En cuanto a los aspectos de estos juegos olímpicos, relacionados con la representación uruguaya, bien cabe afirmar que el conjunto expuso condiciones satisfactorias, configurando un desempeño sin duda alguna honroso.

Las conquistas alcanzadas, aunque no hayan sido las máximas, sumamente próximas a ellas resultaron casi todas, bastando referir para confirmar este beneplácito acerca de nuestros olímpicos que en atletismo, en natación, en remo, en ciclismo,

en boxeo y aun en esgrima, pentathlon militar y basketball, las clasificaciones traducen altos méritos, señalando cómo evoluciona auspiciosamente la educación física, en el curso de los años.

Una embajada deportiva de número reducido como la nuestra, y cuya selección se efectúa en una proporción insignificante de competidores frente a las sumas millonarias de que otros disponen, logró destacarse con varias marcas importantes, constituyendo para nosotros una realidad halagadora, que justifica el esfuerzo hecho en cuanto al envío de nuestra delegación y también ha de estimular para que la actividad deportiva siga engrandeciéndose.



El triunfo de López Testa en 200 metros llanos sobre el brasileño J. Zanoni Hausen y el holandés G. Scholten.



La brillante atleta holandesa, que alcanzó la mejor figuración en los torneos femeninos, señora Fanny Blankers Koen, triunfa hasta con elegancia en los 80 metros vallas. Segunda llega la británica Maureen Gardner, a la izquierda.

2 DE CADA 3 MUJERES PUEDEN OBTENER UN CUTIS MAS ADORABLE EN SOLO 14 DIAS gracias a la extraordinaria calidad del jabón Palmolive!



Ud. también puede lucir ese cutis maravilloso en sólo 14 días!

Posea el cutis que los hombres adoran y las mujeres envidian! Practique Masaje Fricción Palmolive, el sensacional tratamiento de belleza probado en mujeres de 15 a 50 años y de todos los tipos de cutis. Y 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable en sólo 14 días!

Comience enseguida la prueba de 14 días con Palmolive, el jabón de calidad más extraordinaria, y vea cómo su cutis se torna más terso... radiante... juvenil! Luego, Masaje Fricción Palmolive será su tratamiento diario y permanente.

CUTIS MAS SUAVE
MENOS GRASOSO
MENOS SECO
MENOS PUNTOS NEGROS
APARIENCIA JUVENIL
MEJOR COLOR



CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA



El famoso equipo de 1930: de pie, el popular masajista Ernesto Figoli, Alvaro Gestido, José Nasazzi, E. Ballestreros, Ernesto Mascheroni, J. L. Andrade, Lorenzo Fernández y Luis Grecco. — Agachados: Pablo Dorado, Héctor Scarone, Héctor Castro, Pedro Cea y Santos Iriarte.

Evocando el Primer Campeonato Mundial de Fútbol

AHORa que en Londres se están desarrollando los XIV Juegos Olímpicos, y es posible advertir actuaciones uruguayas que revelan una satisfactoria evolución en otras ramas de la cultura física, acaba de celebrar nuestro fútbol la conquista del Primer Campeonato Mundial de Fútbol, el 30 de julio de 1930.

Fue la tercera magnífica proeza de aquella famosa pléyade que capitaneó, con su singular brillo y competencia, José Nasazzi. Los dos primeros títulos fueron alcanzados en las Olimpiadas, porque el fútbol en general pertenecía a ellas, en virtud de no existir el profesionalismo que paulatinamente provocó la división de los últimos tiempos.

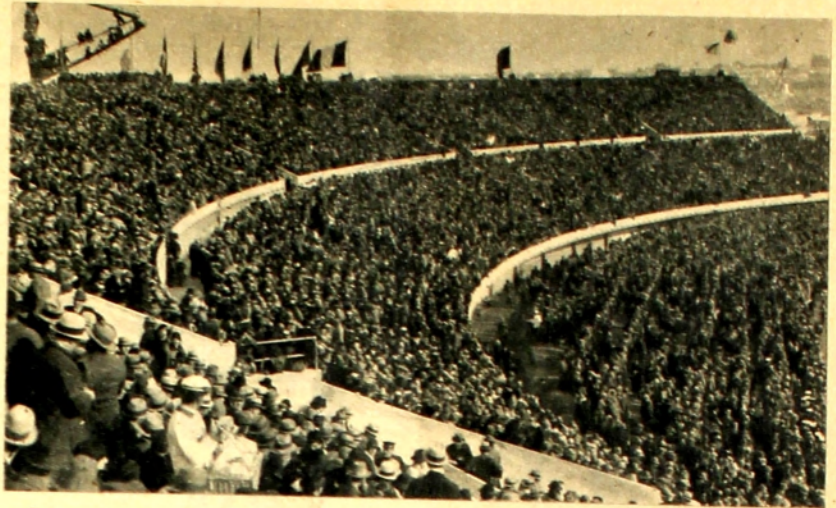
Las victorias de 1924 en el estadio de Colombes, París, y de 1928 en Amsterdam, no sólo vincularon, a través de aquellas brillantes jornadas, el nombre de nuestro país culminando en el deporte universal, sino que prestigiaron una de sus ramas más populares, dándole mayor estímulo, como a la vez alentando a que fuese acentuado el fomento de la educación física, previsto en la ley batllista de 1911 y que los acontecimientos registrados en Londres, y otros anteriores cercanos, revelan la eficacia que significó la creación del organismo oficial en la materia.

El título de Campeones Mundiales alcanzado por nuestro fútbol en 1930, además de estar a tono con las proezas de Colombes y Amsterdam, epilogando una hermosa etapa de esplendor, trajo el alcance de la habilidad y la pujanza de los deportistas compatriotas, impulsando a todo el ambiente a comprender mejor los beneficios

de la educación física, debidamente organizada.

Y quedó entonces, un ánimo nuevo, que fue despertando el fervor en todos los demás juegos deportivos, apreciándose ya la forma jubilosa en que también allí surgen figuras que enaltecen nuestra actividad.

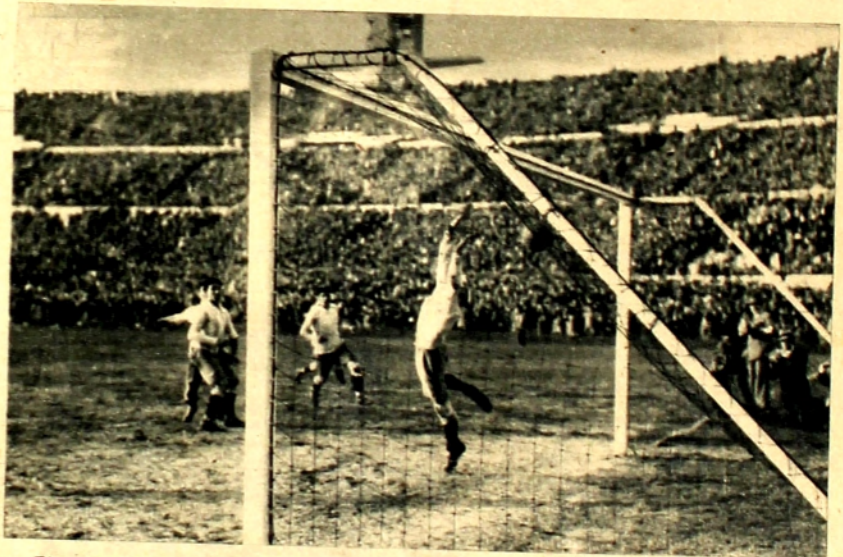
Por eso mismo, y respondiendo a la inclinación de recordar estos rasgos prominentes que nos identificaron desde tantos años a una gestión loable en el concierto mundial, cuyos nuevos destellos halagadores acaban de darlos los que intervinieron en la Olimpiada de Londres, vamos a mencionar, una vez más, los nombres de los campeones de 1930: Enrique Ballestreros, José Nasazzi, Ernesto Mascheroni, Domingo Tejera, Emilio Recoba, José Leandro Andrade, Lorenzo Fernández, Alvaro Gestido, Carlos Riolfo, Juan C. Calvo, Angel Melgnc, Pablo Dorado, Héctor Scarone, Juan P. Anselmo, Pedro Cea, Santos Iriarte, Santos Urdinarán, Héctor Castro, Pedro Petrone, Conduelo Piriz y Zoilo Saldombide. Se impusieron en todos los partidos, clasificándose invictos, luego de vencer en la gran final con los argentinos por 4 a 2. Inolvidable lucha, cuyo primer tiempo, terminó 2 a 1 a favor de nuestros hermanos allende el río, produciéndose en la 2ª etapa, la brillante labor que llevó a los nuestros al triunfo, teniendo en Botasso; De la Torre y Paternoster; J. Evaristo, Luis Monti y Arico Suárez; C. Peucelle, F. Varallo, G. Stabile, M. Ferreyra y Mario Evaristo, antagonistas de alto valer, como lo prueba la propia variación de las cifras durante el desarrollo de la contienda.



Este aspecto de la tribuna Amsterdam, en la inauguración del estadio el 18 de julio de 1930, destaca las banderas colocadas y también se ve al público sobre los brazos de la máquina de cemento armado que no hubo tiempo de retirarla ese día.



Ballestreros, Dorado, Anselmo, Nasazzi y Mascheroni, entrando jubilosamente al nuevo campo de juego: 18 de Julio de 1930.



El gol con que Iriarte puso en ganancia a nuestro equipo en el 2º tiempo. Botasso no pudo detener el fuerte shot. De la Torre, el back argentino observa la jugada.



Lorenzo Ferrández y Gestido socorren a Pablito Dorado que sufrió una caída luego de marcar gol. Scarone y Cea se abrazan.



Celebrando el triunfo vemos a Gestido, Grecco y Cea; el particular que se acerca a los campeones, es Spósito, aquel recordado golero del Olimpia.

Rompió la balanza...



La sopa, plato obligado en la alimentación infantil, cobra nuevo y exquisito sabor cuando se le agrega Extracto de Carne Armour. Más sana, apetitosa, nutritiva, la sopa así preparada es un manjar que los chicos reciben con verdadero deleite.

Adquiera hoy mismo Extracto de Carne y exija...



QUE SEA DE **Armour**
ELABORADO POR FRODOGRUPPO ARTURA S.A.

Bodas de Plata

La Señora Pepita G. de Moratorio, que ha festejado sus bodas de plata.

"¡Veinticinco años ya!... expresa la Sra. Pepita G. de Moratorio. Cada vez que contemplo mi platería, ¡tan unida al recuerdo!, me parece que hubiera sido ayer. Fué en aquel feliz día de mi boda cuando me la obsequiaron amigos y familiares muy queridos... Claro que la cuidando con cariño y la conservo tan brillantemente hermosa como siempre, con Silvo, que es para mí irremplazable.



A su gran valor material y de adorno, une la platería el inapreciable valor sentimental de recordar amables fechas íntimas.

Mantenga siempre nueva su valiosa platería usando

Silvo



A Cien Años de la Guerra Grande

CAIDA DE LA MONARQUIA FRANCESA

SUS EFECTOS EN MONTEVIDEO

UN momento hubo en Montevideo, en el curso de 1848 que parte de sus combatientes, los de nacionalidad francesa, acariciaron un instante de esperanza que pudo modificar, temporalmente, sino su fidelidad a la causa por la que luchaban, por lo menos suponerla orientada distintamente, más de acuerdo con sus proyectos de siempre. Durante los años transcurridos, a través de todas las vicisitudes, se habían mantenido en pleno sus batallones, interviniendo algunos de ellos, en especial los vascos, en empresas militares llevadas a cabo en distintos puntos de la República. Su situación económica, pareja a la de los legionarios italianos y a todos los soldados de la Defensa, era siempre muy mala, siendo necesaria, a veces, la ayuda que prestaban algunos delegados franceses, además de lo muy poco que podía hacer por ellos un gobierno angustiado, continuamente, por la falta de créditos para defenderse. A pesar de todo, la legión francesa, con otro nombre, aunque mantenida exclusivamente bajo el mando de oficiales de esa nacionalidad y con soldados de la misma, no descuidaba nunca el cumplimiento de sus deberes, manteniendo a su frente al coronel Tiebaut, el que debería morir al fin del sitio conservando su honroso puesto al que se dedicó, totalmente, desde la iniciación de las hostilidades.

Los legionarios se habían empeñado siempre, en obtener la ayuda del gobierno de su país, aunque muy pocas veces recibieron de éste una ayuda eficaz, mereciendo más bien la indiferencia o la contrariedad por parte de funcionarios oficiales como el señor Pichon, que desempeñó durante bastante tiempo el cargo de cónsul de su país en Montevideo. No fué la misma la conducta que observaron los señores Walewsky y Deffaudis, los que hicieron cuanto pudieron por animarlos, no deseando su disolución, como Mr. Pichon les impuso en nombre de su gobierno. Pero si los legionarios aceptaron esa dura condición no quisieron abandonar la defensa de Montevideo y renunciaron, voluntaria y temporariamente, a su nacionalidad, pasando al gobierno, en abril de 1844, una nota en la que entre otras cosas, decían: "No queriendo abandonar nuestra primera idea, y siendo ésta incompatible con nuestra nacionalidad, los suscritos, que han formado parte de la "Legión de Voluntarios", renuncian formalmente a la protección que, como franceses, les ofrece el pabellón de Francia. Con ese fin, nosotros solicitamos ser colocados bajo la bandera de la República, como ciudadanos, y en esta calidad ser enrolados en sus líneas para sostenimiento de la causa que ella defiende. En consecuencia, hemos encargado a Mr. Brie, comandante, Sres. J. Labastie, Iroume, Soubirán, Affre, capitanes, el presentar este documento a S. E. el señor Ministro de Guerra, rogando al gobierno quiera tomar una resolución tan pronto como lo son los deseos ardientes de los peticionarios, para probar a los enemigos que nos asedian que los que los fueron Legionarios están dispuestos a someterse a toda clase de sacrificios para continuar la lucha empeñada por el sistema de la civilización y de la libertad". El gobierno de la Defensa aceptó de inmediato esa resolución, resolviendo, el entonces Ministro de Guerra, general Melchor Pacheco y Obes expedir órdenes para el enrolamiento y la organización de los individuos que lo solicitasen, dictando este decreto: "1º Todos los individuos naturalizados orientales, quedan organizados en batallones de guardia nacional. 2º De estos batallones se formará una Legión llamada "2ª Legión de Guardias Nacionales de Infantería", 3º Será nombrado jefe de esta Legión, con el grado de coronel, Don Juan Crysóstomo Thiebaut". Esta resolución a la que respondieron casi todos los componentes de la antigua Legión Francesa, mereció grandes aplausos de la opinión nacional, habiendo, por ejemplo, Don Miguel Barreiro manifestado en el Senado lo siguiente: "La representación nacional se halla en las mismas dificultades que el Poder Ejecutivo para expresar, como conviene, el acto maravilloso por el cual esos hombres llenos de mérito, debiendo elegir entre el reposo y la gloria, han aceptado los peligros y han pedido su naturalización, con el solo fin de adquirir el derecho de defender la

causa que la República sostiene, y de cumplir con el deber militar que su nueva patria les impone. Acto prodigiosamente sublime, absolutamente nuevo en su género, y que atraerá, eternamente, sobre ella, la admiración del mundo, y en este país el testimonio permanente de la gratitud pública".

Desde aquel día hasta el fin del sitio, la Legión se transformó en "guardia nacional" y prosiguió prestando servicios a la Defensa de Montevideo. No hubo ningún arrepentimiento por parte de sus heroicos componentes, y si de ellos, algunos desertaron o se pasaron al enemigo en el largo tiempo que duró la lucha, el grueso permaneció fiel a sus ideales, luchando siempre bajo la bandera de nuestra República. Lo que esperaban siempre sus integrantes, era la intervención decidida de la monarquía francesa en favor de nuestro país, cosa que, como hemos visto, no se logró, totalmente, en ningún momento, aun cuando el gobierno francés estuvo siempre de su parte. Es necesario conocer las causas de esta indecisión, las que no eran otras que el empeoramiento progresivo, en Francia, de la situación oficial, ya que cada día aumentaba allí la resistencia contra el mantenimiento de la monarquía y del rey Luis Felipe, subido cuando la revolución triunfante de 1830. Su Ministro, Mr. Guizot, hombre que se hizo famoso por su frialdad y su severidad, hizo cuanto pudo, de su parte, para sostener a la monarquía y al rey, pero no obtuvo ningún éxito. La crisis se presentó, por fin, en el mes de febrero de 1848, cuando la oposición reclamaba la reforma de la ley electoral, que era, evidentemente, muy favorable al gobierno. Los principales acontecimientos, como en las anteriores revoluciones, ocurrieron en París, ciudad perpetuamente inquieta, siempre agitada por ansias populares tendientes a la estabilización de un gobierno democrático y con la vista puesta, continuamente, en las enseñanzas de la revolución francesa, siempre burlada por los esfuerzos de las clases conservadoras, bien colocadas socialmente. Era rey de Francia Luis Felipe, era un hombre más bien débil, poco decidido a actuar, que había sido



"Volteador", de la Legión francesa.



Coronel Juan Crisostomo Thiebaut, jefe de la "Legión Francesa", fallecido en 1851.

elegido para ocupar el trono diez y ocho años antes, en virtud de sus opiniones más bien liberales, y para suceder a un rey reaccionario como lo era Carlos X. Pero en los últimos años de reinado se fué agravando la situación de la monarquía, enredor de la cual se movían, activamente, los más reaccionarios núcleos de opinión que pretendían aumentar sus privilegios, contra la resistencia, cada vez más efectiva del pueblo y de las clases medias. A fines de febrero de 1848, comenzaron, los obreros, a levantar barricadas en París, y no queriendo el gobierno emplear al ejército lanzó un llamamiento a la guardia nacional, compuesta, exclusivamente, por ciudadanos de las clases media y conservadora. Pero una parte, muy importante de ésta se negó a presentarse, lanzando gritos revolucionarios, como los de "¡viva la reforma!", y "¡abajo Guizot!". En vista de ello Guizot no tuvo

ferencias. En un principio la orientación de los sucesos fué más allá de lo que la mayoría hubiera deseado, pero bien pronto, dentro del espíritu revolucionario, se impuso la reacción que produjo muchos actos de violencia que hubo que lamentar. Quedaron, sobre todo, algunas conquistas electorales y legislativas que representaron para Francia verdaderos progresos que le sirvieron, más tarde, para ir más allá en el terreno de las conquistas institucionales.

La noticia del estallido de la revolución progresista de París, fué recibida en Montevideo, especialmente por los miembros de la legión francesa, con grandes muestras de simpatía. Hasta entonces, la intervención del gobierno de París en nuestros asuntos, había sido siempre condicionada, limitada por la situación interna del gobierno, y por su situación internacional. El Sr. Guizot, que ocupó durante varios años la presidencia, se opuso siempre a una intervención franca y decisiva, alegando razones que no podían desdenarse, y que estaban relacionadas con las actitudes del gobierno inglés, en consonancia con el cual se trató siempre de operar. Fuera de duda, en la cámara de París, había grandes núcleos de opinión que se sentían obligados con los franceses que luchaban en Montevideo, y con el programa de su gobierno que combatía un despotismo manifiesto. Los legionarios franceses contaban con la aprobación y con la adhesión, por lo menos ideológica, de todos sus compatriotas, pero su gobierno, comprometido con otros gobiernos en su política internacional, no podía ir más allá de ciertos límites y así lo hizo, no abandonando nunca a los legionarios, totalmente, ni al gobierno. Aun cuando Gran Bretaña inspiraba su conducta en otras ideas, los franceses nunca abandonaron a Montevideo, aunque los legionarios deseaban, fervientemente, una actitud más franca y más vigorosa. La noticia de la revolución causó aquí mucho optimismo, pensándose en que la caída de la monarquía y la caída de Guizot, darían lugar a un cambio fundamental en la dirección de su política exterior. En abril de 1848, llegó a Montevideo

una comisión, y escucharon los discursos que algunos de sus compatriotas les dirigieron. Adolphe Vaillant, les habló diciéndoles: "Bajo el gobierno popular que ha sido proclamado en Francia todo ciudadano es magistrado. Es para hacer uso de ese noble e imponente mandato, es para actuar como ciudadanos, que esta asamblea ha sido reunida. Hoy día nuestro proceder debe cambiar. Debemos levantar la voz porque nosotros también formamos parte del pueblo soberano; nosotros tenemos, también, derecho a la solicitud de Francia. Nuestra posición ha cambiado, los papeles también, y corresponde a la población francesa de Montevideo hacer a los representantes de su país la declaración franca y solemne de sus principios, como así de sus necesidades y sus esperanzas". La mesa redactó un escrito, destinado al gobierno de París, en el que además de un acto de adhesión al movimiento triunfante comprendía un informe referente a la situación de los franceses en Montevideo y un pedido de apoyo rápido y enérgico. Las firmas que acompañaron aquel documento, fueron dos mil novecientos seis, y se confió su envío a José Lefevre que regresó a Francia en el "Ankober", que salió de Montevideo el 23 de mayo llegando a El Havre el 31 de julio. Dos días después lo recibía Mr. Lelong, el que de inmediato los remitió al general Cavaignac, jefe del gobierno. Creyendo aprovechar un buen momento, Lelong y Lefevre vieron a muchos otros políticos, enviando las noticias de esas entrevistas a Montevideo. Como resultado de sus conocimientos, Mr. Vaillant pudo escribir en el "Patriote Français" el 14 de octubre: "Nuestra causa ha adelantado en seis meses, más que en seis años bajo la monarquía". A pesar de todo, a pesar de tantas esperanzas nacidas repentinamente, en aquellos momentos, nada nuevo se conseguiría, y si algún inventor francés más llegaría al Río de la Plata, como el almirante Le Predour, nada nuevo propondría, y, al contrario, todo correría el peligro de perderse. Estaba escrito que la ciudad de Montevideo no se salvaría por efectos de la ayuda de las potencias europeas, sino por la acción con-



Mr. John Lelong, representante, en Francia, de los Legionarios.

Corte de Río Janeiro. Lo que ocurría en Francia lo miraban con inevitable simpatía, acariciando, quizá, alguna esperanza de que por ahí pudiera venir, también, algún apoyo efectivo para su causa, ya que las ideas de los primeros revolucionarios y sus hechos daban motivo a que algo se esperara de ellos. Sin embargo, no se hizo ninguna tentativa para apresurar esa ayuda, que se miraba con muy poco optimismo desde la ciudad sitiada. El gobierno de Montevideo, tenía una indiscutible experiencia respecto de lo que podrían realizar las potencias

Mercredi 1^{er} et Jeudi 2 Fevrier 1843.

1^{re} Année.

N. 1

Le Patriote Français.

JOURNAL COMMERCIAL, LITTÉRAIRE ET POLITIQUE.

BUREAU

HONNEUR ET PATRIE!

PRIX

Rue Saint Jean n. 39.

LE PATRIOTE para todos los días, los lunes y los martes de fiesta exceptos. Un sou-est au bureau du PATRIOTE, ou on recoste les annonces, lettres et avis, depuis 10 h. du matin jusqu'à 4 h. du soir. Les lettres et paquets doivent être adressés FRANCO.

L'ABONNEMENT 3 paquets par mois.

ALMANACH FRANÇAIS.

Mercredi 1^{er} Febr. Prise de Willemstadt, Hollande, par le general Pache (1795). Jeudi, 2. — Complot de la Hollande par le general Pache (1797).

concitoyens qui nous ont impulsés et la conscience, après notre tâche remplie, d'avoir accompli notre devoir.

Une des causes qui nous ont dominé dans cette détermination est la lecture du dernier numéro du *Messager*; nous avons eu peine à nous expliquer pourquoi le traité Makau vo-

d'abord provisoirement dans une réunion particulière fut confirmée par l'assemblée générale qui le chargea de la rédaction de la protestation et qui approuva à l'unanimité le choix de M. Bellemare pour une mission dont il s'est montré digne.

Mais dans tout ceci d'excellents citoyens on

Primer número de "Le Patriote Français", diario, órgano de la Legión Francesa.

más remedio que renunciar y la crisis quedó planteada en todo el país. En realidad, la caída del gobierno ya no satisfizo a nadie y los acontecimientos no se detuvieron, agravándose continuamente. Luis Felipe, llamó al general Bugeaud y lo puso al frente del ejército, pero ya era tarde. Ante varios actos de indisciplina colectiva, de que fué víctima el mismo rey en las calles de París, Luis Felipe no tuvo más remedio que el de la abdicación, haciéndolo de inmediato y huyendo de París. La muchedumbre invadió el palacio destruyendo los muebles. En la Cámara se organizó un gobierno provisional en el que había republicanos y obreros, los primeros decididos a hacer una revolución solamente política, mientras que los segundos preconizaban una revolución enteramente social. Proponían la adopción de la bandera roja, e introducir gran número de reformas de orden económico, en lo que los republicanos no estaban de acuerdo. En esta forma, fué preparándose el fracaso de la revolución y la vuelta de los conservadores al poder. La mayoría de la población francesa no era republicana, y tenía, necesariamente, que imponer sus pre-

de la noticia del estallido y de los primeros hechos de la revolución de febrero, y ellos retemplaron mucho el ánimo de los legionarios. Llegó una carta de John Lelong, en la que decía, entre otras cosas: "Bravos legionarios: He colmado la medida de mis deseos, pues estais salvados. No se trata más de abandono ni desnacionalización. Al contrario, la patria está muy orgullosa de contaros entre sus más dignos hijos... Los cumplimientos que recibo de todas partes me hacen ver que vuestro agravio será reparado por que vuestra causa se ha hecho popular". "Es más fácil imaginar que describir el entusiasmo que arrebató a la población francesa al conocer esta noticia — dice en su libro Claudio María Braconnay — ya se creían salvados como les anunciaba Lelong. La "revolución de febrero", fué un bálsamo para sus llagas y un consuelo de sus miserias, porque hizo brotar en ellos la esperanza de ver, por fin, concluirse sus males por una intervención rápida, fuerte y vengadora de Francia". Los franceses respondieron de inmediato a los sucesos ocurridos, y reunidos en el juego de pelota de Paul Duplessis, constituyeron

junta de varios pueblos americanos. Los franceses que servían en la ciudad, que durante años habían expuesto la vida por ella, que le habían entregado sus sacrificios, sus miserias, no lograban nada de su gobierno, inspirado de un modo antes de 1848 y del mismo modo después de aquel año. Francia, agitada por movimientos revolucionarios no podía pensar en arreglar un asunto de esa clase tan lejos de su territorio, y si no se acomodaba a las iniciativas de Le Predour, y si sus diputados luchaban con éxito en contra de ella, no podía hacer otra cosa, a pesar de que, en cierto momento, se aprobó el envío a Montevideo de una división de las tres armas del ejército. Por su parte el gobierno de la Defensa no albergaba ninguna esperanza de que Francia modificara su política respecto de Montevideo, y si no se opuso, de ninguna manera, a que los legionarios franceses hicieran nuevos y generosos planes con la base de los acontecimientos ocurridos en París, en ningún momento abandonó sus conocidos proyectos, y sus enviados siguieron trabajando para atraerse la simpatía y la colaboración de Urquiza y de la

europeas, y después de lo acontecido con el imperio inglés que había terminado, decididamente, su apoyo a Montevideo, había reconocido a Rosas, y había enviado a Buenos Aires un representante oficial, ya no le quedaba ocasión de volver a engañarse. Francia seguía manteniendo, sola, el bloqueo de Buenos Aires y de los grandes ríos, y se conformaban con eso, prefiriendo la acción de esas medidas a su absoluta ausencia. Lo ocurrido en París, ejerció su indiscutible influencia en tierra francesa, pero no más allá. Los sitiados de Montevideo seguían casi abandonados de todos los países del mundo y sólo en sus fuerzas podían tener confianza. El final del sitio y de la tiranía de Rosas, se preparaba en tierras de América, a la sordina, y llegado el momento sólo americanos tomarían parte en esa lucha que ya, en aquel tiempo, a pesar de lo tremendo de las circunstancias, comenzaba a dibujarse, a tomar cuerpo, para estallar inevitablemente, pocos años después.

Alberto LASPLACES.

Montevideo, agosto de 1948.



Martin

De su regreso de ESTADOS UNIDOS en su viaje de estudio por las CLINICAS MAS FAMOSAS DEL MUNDO, brinda a las distinguidas damas sus conocimientos adquiridos en el tratamiento eficaz del cuero cabelludo y embellecimiento del cabello; indispensable para una buena PERMANENTE, y con resultados altamente satisfactorios.

NO VACILE EN SOLICITAR LOS EXPERIMENTADOS CONSEJOS QUE LE DARA CON EL MAYOR GUSTO

Solicite hora con anticipación.

21 DE
SEPTIEMBRE 3000
Teléf. 41.48.80



Belleza Completa!

CREMA HINDS

*Limpia... Protege...
Embellrece!*

Protegida con Crema HINDS... lucirá una belleza completa!... Prefiérala por lo práctica!... Crema HINDS, de Miel y Almendras es incomparable para la delicada tez de su rostro. Úsela para limpieza y como base de polvos. Y extiéndala también por cuello... brazos... y piernas!... Crema HINDS es la crema de belleza... completa!

ENRIQUECIDA
con Lanolina



Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS
LA CREMA "COMPLETA"



El Dr. Roberto Leviller, destacado historiador argentino, en el acto realizado en el Paraninfo de la Universidad de Montevideo, donde disertó sobre el viaje que en 1502 realizó Américo Vespucio al Plata.

INFORMACION LOCAL



Conferencia de nuestro ilustre historiador Dr. José M. Fernández Saldaña en el Instituto Superior de Guerra.



Una delegación de periodistas representando a los colegas que se editan en las localidades del interior de la República, venidos a Montevideo para realizar algunas gestiones que afectan al gremio, en la visita hecha al Sr. Presidente Batlle Berres en la Casa de Gobierno.

"Tus labios me han cautivado"
palpitantes... seductores con
HEATHER Ciclamor
(jida)



De consistencia perfecta y adherencia maravillosa, Ciclamor incorpora todos los adelantos científicos en el maquillaje moderno. Luce espléndidamente de día y se "enciende" de noche. ¡Adquiera hoy mismo Ciclamor!



El Ministro de Salud Pública de la República Argentina, Dr. Ramon Carrillo, que ha sido huésped de Montevideo, visitando el Hospital de Clinicas en compañía de los señores que forman la Comisión Honoraria de ese establecimiento.

Tarzan



por **EDGAR RICE BURROUGHS**

LOS MERODEDORES

Malestares femeninos

CENEY

Nº
4

EMENAGOGO
VEGETAL



VENTA LIBRE EN FARMACIAS

CON NIKMA SOBRE SU LOMO, CORRÍA TANTOR PARA SALVAR A TARZAN. EL GRAN PAQUIDERMO AVENTAJABA LENTAMENTE A LOS SERES DE LA SELVA QUE CORRÍAN AL LADO DEL SEÑOR DE LA SELVA. A EXCEPCIÓN DEL BATIDO DE LAS ALAS DEL SONAR DE LOS CASCOS, TODO EN LA SELVA ESTABA EN SILENCIO....



...UN SILENCIO QUE PRECONIZABA LA MUERTE INMINENTE DE TARZAN.



MIENTRAS TANTO EL RUMOR DE LA MUERTE DE TARZAN SE HABÍA EXTENDIDO HASTA MUY LEJOS.



BANDAS DE MERODEADORES SALIDAS DE LAS MONTAÑAS Y DE LAS LLANURAS, SE ARROJARON SOBRE LAS ALDEAS NATIVAS.



YA HABÍAN DESAPARECIDO SUS TEMORES A LA VENGANZA DE TARZAN—Y SEMBRABAN A SU PASO LA MUERTE Y LA DESTRUCCIÓN.



LAS COLUMNAS DE CAUTIVOS MARCHABAN DESDE SUS HOGARES BAJO LOS SABLES Y LOS LATIGOS DE SUS PERVERSOS AMOS. LA LEY QUE HABÍA ESTABLECIDO EL SEÑOR DE LA SELVA HABÍA SIDO VIOLADA. LA LARGA PAZ HABÍA SIDO ROTA.

HOGARTH
871



"TARZAN EL PODEROSO...TARZAN EL PROTECTOR, SE ESTÁ MURIENDO. MURMURABAN "EL AFRICA DE TARZAN ES NUESTRA."

Casa Goler

SOLER HNOS. S.A.

Práctico
DELANTAL, en
tela lavable
blanca con bo-
nita guarda es-
tampada \$ 3.60



Sección Señoras

**ESTAS OFERTAS
SOLUCIONAN SUS
PROXIMOS
COMPROMISOS**

Bonito
CAMISON en
malla 'Interlok'
de algodón y
seda, adornado
con puntilla va-
lenciana, talles
44 al 52 \$ 12.50



DELANTAL
en Nylón
fantasia
\$ 3.50



Elegante SACO en
punto de lana, cintura
elástica, ta-
lles 44 al 52 \$ 12.80



Regia
ENAGUA en
jersey satinado
con detalles de
encaje, medi-
das amplias, ta-
lles 46 al 52 \$ 8.25

BOMBACHA
haciendo juego
talles 46 al 54 \$ 4.50



Práctica
CAMPERA en
punto de lana
novedosos co-
lores, talles 44
al 52 \$ 8.90

CAPITA en
punto de
lana tejida
a mano, co-
lores blan-
co, rosa, cie-
lo y gris \$ 5.80



BATA DE
CAMA en rico
satén de seda,
colores blanco
y rosa, realzada
con bonito en-
caje, talles 44
al 50 \$ 12.00



BOMBACHA
en jersey
indemallable,
talles 44 al 50
\$ 1.60

Bonito
DELANTAL
para labores,
en organdi
suizo pintado
a mano \$ 3.60



EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2307
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

COMPRANDO
AL CONTADO
COMPRARA
MAS BARATO
Y MEJOR

CLIENTES DEL INTERIOR: EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

PUBLICIDAD